

Disciplinado Estratégicamente la Cultura:

“Imponiendo Manos sobre la Enfermedad de la Naciones”

Prácticas bíblicas y efectivas para transformar las
Enfermedades, Pobreza, y División

- Medicina
- Socorro
- Reconciliación

Dr. Mark A. Beliles

Presidente, de la Red de Transformación Global “Global Transformation Network” y del América Transformation Company Fundador, Fundación Providencia “The Providence Foundation” y su Universidad de Cosmovisión Bíblica “Biblical Worldview University” Pastor/Apóstol, fundador del Grace Covenant Church, Charlottesville, Virginia

Red de Transformación Global

www.transformacionglobal.com

2017 Copyright by Mark Beliles
Traducción: María Irene Squillaci Sandoval

RED DE TRANSFORMACION GLOBAL

LATINOAMERICA

Calle Cochabamba esq. Manuel Ignacio Salvatierra "SANCAP"

Santa Cruz, Bolivia

www.transformacionglobal.com

(591) 713-57595

Email: latinoamerica.gtn@gmail.com

Primera Impresión, 2015

Segunda Impresión, 2017

USA

304 Minor Ridge Rd

Charlottesville, VA 22901

www.nationaltransformation.com

434-249-4032

Email: NationalTransformation@gmail.com

First printing, 2015

Second Printing, 2017

Índice

Prefacio

1 Como las Naciones y Ciudades Discipuladas
Imponen Manos sobre sus Enfermos

2 Sanidad –
Doctores y enfermeras enseñando y proveyendo cuidado bíblico

3 Rescate –
Ayuda de emergencia por desastres y desarrollo a largo plazo

4 Reconciliación –
Sanando las divisiones en las sociedades

5 Resumen: Plan de Acción Estratégico

Apéndice

La Red de Transformación y Recursos
Recomendados

Prefacio

Puede sorprenderte pero nunca ha habido un ejemplo en la historia cuando simplemente un número grande de Cristianos, mega-iglesias, y el llamado “avivamiento” hayan completamente transformado una nación. Un estudio exhaustivo de los últimos 2.000 años de la historia del Cristianismo en los países del mundo, confirma que sólo cuando este crecimiento evangelístico incluía una estrategia intencional para entrenar y conectar equipos de líderes en las instituciones más influyentes de la cultura, se pudo traer transformación significativa en las naciones.

James Davidson Hunter, profesor de sociología de la Universidad de Virginia en los Estados Unidos ha confirmado en sus investigaciones acerca de la iglesia y la sociedad, la realidad histórica que demuestra que para discipular a las naciones los cristianos deben tener una estrategia para que esto suceda. Pueden ver su libro reciente, *Para cambiar el Mundo*. Mi propio estudio y mis viajes a más de 50 naciones, trabajando con líderes de más de 100 países desde 1980, han comprobado que las investigaciones del Dr. Hunter son una realidad en sus observaciones. El trabajo y los principios de la sociedad que están siendo ignorados y poco enfatizados por la iglesia moderna, son los que fueron el objetivo fiel de la Iglesia primitiva. Vamos a examinar los fundamentos y las mejores prácticas que fueron realizadas en la historia y que están claramente establecidas

en la Palabra de Dios que son las claves para transformar significativamente las culturas.

¿Cuáles son los elementos esenciales que se necesitan para transformar las naciones? Además de la iglesia, existen otras seis áreas importantes de gran influencia en la cultura: familia, educación, artes/medios de comunicación, medicina, negocios, y el gobierno. Los escritores más antiguos y pensadores como Duchman Abraham Kuyper hace más de una década hablaron de estas esferas o “dominios” de autoridad y jurisdicción. Francis Schaeffer, Loren Cunningham, y Bill Bright entre otros; han usado términos similares en sus estudios. Mark Beliles y Stephen McDowell empezaron a hablar de estas 7 esferas en tiempos modernos y publicaron los libros *Historia Providencial de América* y *Liberando a las Naciones* para describir el proceso histórico de como los Cristianos influenciaron estas siete esferas.

Otros escritores recientes como C. Peter Wagner, Lance Walnau, y Johnny Enlow llaman a estos los 7 “montes” de la cultura.

Algunas de estas personas hacen una lista en la cual separan las artes y los medios dentro de una categoría más grande; otros han agregado la ciencia y la tecnología (o los incluyen en el área de negocios). Otros consideran la educación como parte de la esfera familiar. Otros incluyen a los pobres y marginados dejando afuera la Iglesia de la lista. [Desde nuestra perspectiva los desfavorecidos de una nación

no son una institución de la sociedad, sino un enfoque demográfico económico, como también lo son los niños. Estos sin duda son un sector de la sociedad importante para que los Cristianos puedan servir, pero no encaja apropiadamente en las áreas que constituyen las instituciones de una nación.] La agricultura y otras áreas pueden también ser agregadas. No existe una lista específica “inspirada” pero las 7 áreas encontradas en este estudio son ciertamente en las que la mayoría de los líderes concuerdan.

Muchos movimientos, ahora están comenzando a abrazar y enseñar estas estrategias, como: “Transform World” *Mundo Transforma*, con Luis Bush como su facilitador principal. Otro es “Discipling Nations Alliance”, *Alianza para Discipular a las Naciones* con Darrow Miller y Bob Moffit como cabezas principales; el “International Communion of Evangelical Churches”, *La Communion Internacional de Iglesias Evangélicas* con Harry Jackson como su líder; “International Coalición of Apostolic Leaders”, *Coalición Internacional de Líderes Apostólicos* con su líder John Kelly; “Advocates International”, *Abogados Internacionales* (fundado por Sam Ericsson).

“The Global Transformación Network” *Red de Transformación Global* organización que tengo el privilegio de ser el servidor y su brazo específicamente para Estados Unidos denominado “The América Transformation Company” *Compañía de Transformación para América*

están aplicando estos principios en muchas naciones en todo el mundo.

Se espera que este libro ayude a la iglesia a ver los reinos de este mundo convertirse en los Reinos de nuestro Señor Jesucristo.

Capítulo 1

Como las Naciones y Ciudades
Disciplinadas-
**Imponen Manos sobre
sus Enfermos**

La Misión de la Iglesia

Muchos libros enseñan sobre la oración, el evangelismo y el edificar iglesias. Pero para traer una reforma a las naciones y una transformación completa; los sistemas de creencias de la gente deben ser transformados primero. El arrepentimiento personal y la conversión es obviamente el punto de inicio para el cambio.

Pero después que Dios cambia los corazones de los hombres, ¿entonces qué? Cuando los hombres son cambiados entonces sus familias, negocios, colegios, iglesias, vecindarios, ciudades, pueblos, estado y naciones; también deberían cambiar. Pero esto no pasa hoy en día. El verdadero avivamiento y despertar espiritual tendrán un impacto sobre estas áreas de la cultura y sus instituciones. 2 Corintios 3:17 dice que “Donde está el Espíritu del Señor allí hay Libertad.” Esto es cierto tanto para hombres como para naciones.

Mientras que el evangelio entre al corazón del hombre, éste es cambiado. Él no es perfecto, pero ahora hay una nueva fuente de autoridad que gobierna su vida, para tomar decisiones y valores para el futuro. De igual forma, mientras el evangelio es penetrado en las naciones, el potencial para el cambio viene. Pero para que eso realmente suceda, una estrategia debe ser puesta en marcha. Para hacer esto debemos comenzar desde las escrituras y de allí examinar los ejemplos impresionantes de las mejores prácticas que han

sido aplicadas en la historia y que efectivamente han transformado la cultura.

En la Gran Comisión encontrada al final de los Evangelios, Jesús claramente dijo que el evangelio y la iglesia tenía el propósito: de “*ir... y hacer discípulos de todas las naciones*” (**Mateo 28:19**). Tenemos evidencias históricas de cómo la iglesia primitiva que transformó una Europa pagana en una cultura Cristiana y de cómo ellos entendieron su misión. Ellos no comenzaron construyendo edificios para adorar o templos donde reunirse por los primeros siglos. Su enfoque principal estaba en edificar personas no edificios, para que éstas personas fueran embajadores del Reino de Dios enviados afuera de la iglesia y hacia la cultura, para transformar cada esfera de la vida (los 7 montes de cada nación).

A menudo hoy en día se mide el éxito de un pastor por el número de miembros (como que las mega-iglesia fueran superiores), al igual que la construcción de su propio templo. De igual manera el éxito se califica por la gran cantidad de eventos y actividades (aunque la mayoría sean actividades religiosas y muy pocos consideran o le dan la importancia que Dios le da a la transformación cultural afuera de la iglesia). Pero en el Nuevo Testamento aquel estándar moderno para medir el éxito es totalmente inexistente. Jesús mismo y sus apóstoles hubiesen sido considerados unos

fracasados desde ese criterio. Ninguno construyó un edificio y sus miembros eran relativamente pocos en número.

La cantidad de discípulos que fueron enviados a evangelizar el mundo entero era un número mucho menor a los miembros que tiene una sola “mega iglesia.” Hoy existen muchas mega-iglesias en una nación; y la transformación no llega a la cultura.

Pero cuando Jesús dio la misión de ir a predicar, bautizar y “*hacer discípulos de toda las naciones,*” Él también fue más allá y les dio parámetros para medir el éxito de su misión. En el pasaje paralelo de la gran comisión encontrado en el libro de **Marcos 16**, Jesús le agregó ciertas “señales” que deberían seguirles a los que cumplan con esta misión. En otras palabras, había una manera de medir sus objetivos de esta manera:

1. “Expulsaran demonios”
2. “Hablarán nuevas lenguas”
3. “Tomaran serpientes”
4. “Beberán veneno sin daño alguno”
5. “Impondrán manos sobre los enfermos y sanarán”

La mayoría de las personas leen éstos pasajes únicamente de forma personal, pero ya que ellos seguían la referencia de las “naciones” entonces estas señales son para las naciones y deben ser aplicadas a una misión de mayor escala. De cierto

modo, cuando se entiende la misión desde ésta perspectiva la misión se hace más interesante. Podemos examinar cada una de estas señales de una forma más cercana en los otros libros de esta serie, pero aquí examinaremos la quinta señal más de cerca.

Imponer Manos sobre los Enfermos, los Pobres, y las Naciones Divididas

Una manera en que los cristianos pueden medir el cumplimiento de su propósito en la tierra es el grado en que están efectivamente sanando las enfermedades de las naciones. Esto no excluye los milagros sobrenaturales en las reuniones en la iglesia, sin embargo donde más se lo necesita es afuera de la iglesia - en la cultura. Cuando Jesús habló éstas palabras acerca de discipular a la nación e imponer manos sobre los enfermos, los discípulos asociarían esta enseñanza con una sanidad cultural y nacional, no sólo la sanidad individual. La palabra de Dios dice en (Crónicas 7:14) que el pueblo de Dios es la clave para la sanidad de la tierra. Los profetas en el antiguo testamento habían hecho de la restauración de las naciones su enfoque principal, y no el trabajo en el templo. (Ej. Centrarse sólo en actividades de la iglesia). Cuando iglesia significa los llamados hacia afuera.

(Ver el enfoque de una acción centrífuga y no centrípeta)

La sanidad era una señal que Jesús dijo debía ser evidente en el ministerio de sus discípulos. Ellos deberían ser usados por Dios como sanadores efectivos del quebrantamiento en la sociedad. Para realizar éste trabajo ellos debían llevar sanidad y reconciliación afuera de los círculos de la iglesia y dentro de la cultura, usando todos los medios posibles. Esto significaba hacer de la medicina, la reconciliación, y los ministerios de ayuda al necesitado - para el pobre y los ancianos - un instrumento de sanidad para sus naciones. Este es un criterio claro y contundente para medir nuestra fidelidad a la Gran Comisión dada por Jesús. ¿Es una “señal” que verdaderamente estamos cumpliendo nuestra misión y no sólo estamos haciendo actividades religiosas?

La enfermedad en una nación no es solamente la enfermedad corporal, sino también la división entre los grupos de personas y el quebrantamiento cultural por desastres naturales, o la pobreza y las disfunciones sociales por causa de malas decisiones en la sociedad. Dios promete salud y sanidad a las naciones. Él hace esto principalmente enviando a sus hijos a hacer 3 cosas básicas:

1. Sanar enfermedades físicas a través de los milagros y ministerios médicos.

2. Sanar la pobreza a través de ministerios de asistencia social y de socorro

3. Sanar las divisiones a través de un ministerio de reconciliación

Estos 3 son los ministerios dados por Dios a su pueblo. En el antiguo testamento, Dios se refiere a los médicos de la misma forma en que se refiere a los sacerdotes, e incluso les da a los sacerdotes un rol en la salud de la comunidad. Este rol de los sacerdotes es de donde nace el concepto del derecho a guardar silencio para las conversaciones privadas que tienen los sacerdotes y doctores con sus clientes sin intervención ni jurisdicción del gobierno.

Una Perspectiva Bíblica de la Salud y del Proceso de Sanidad. El Pecado, la Enfermedad, y la Muerte.

En Deuteronomio 7:15 y Éxodo 15:26, Dios le dijo a su pueblo que si ellos seguían la ley, “... el Señor quitará de ti toda enfermedad y ninguna enfermedad terrible que conociste en Egipto te afligirá;... yo soy el Señor quien te sana.” Esto implicaba una protección sobrenatural pero también un resultado natural de vivir sanamente como Dios nos instruye. En el Nuevo Testamento, Jesús hizo que la

sanidad del cuerpo sea uno de sus ministerios principales y les dijo a sus discípulos que hagan lo mismo. Más allá, en **Mateo 8:17b**, nos dice que a través de su muerte “*El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.*”

Dios creó al hombre distinto a los animales con materiales espirituales y físicos, en el cual ambos componentes afectan la presencia y la ausencia de la salud (**Génesis 1:26-28; 2:7**). Ser creado a imagen de Dios da a cada ser humano un valor especial, indistintamente de su calidad de vida y su aporte a la sociedad.

La salud perfecta es un concepto Bíblico que sólo fue experimentado por Adán y Eva, antes del pecado (**Génesis 2:17b; Romanos 5:12; 1 Corintios 15:21,22**). Salud óptima (pero no perfecta) desde la caída se consigue a través de la regeneración espiritual, de la obediencia Bíblica, del conocimiento médico actual, y viviendo siempre bajo la autoridad de la Biblia (**Nehemías 8:10b; Salmos 90:10; 2 Corintios 5:17; Éxodos 15:26; 1 Reyes 3:14; Salmos 38; Proverbios 3:7-8; y 2 Timoteo 3:16,17**).

Sin embargo ésa salud óptima en este mundo caído, no se puede conseguir únicamente a través del conocimiento médico (**Éxodos 15:26; 1 Reyes 3:14; Salmos 38; Proverbios 3:7,8**). La sanidad puede ocurrir a través del proceso natural del cuerpo; un acto sobrenatural de Dios; o fuerzas demoniacas (Sanidad engañosa) independientemente de la intervención médica (**Mateo 7:21-23; Lucas 10:34; 1**

Tesalonicenses 2:9,10; 1 Timoteo 5:23; Santiago 5:14-16). La sanidad sobrenatural siempre es posible y nunca fue limitada a un tiempo particular en la historia (Santiago 5:14-16).

Dios permite a algunos cristianos experimentar enfermedades menores crónicas, discapacidad, o deformidad (Job 2:4-8; Juan 9:1-3; Hebreos 12:5-11; 1 Pedro 1:6,7). La ausencia de una buena salud no siempre es debido a un pecado personal, a falta de oración, de fe o de madurez espiritual (2 Corintios 12:8,9; Filipenses 2:27; 1 Timoteo 5:23).

La regeneración espiritual y la obediencia bíblica son esenciales en un concepto bíblico de salud mental (Efesios 4:9-16; 2 Timoteo 1:7; Santiago 1:6-8). Los psiquiatras deberían promover salud mental a través del evangelismo y una aplicación bíblica de los principios de Dios para sus pacientes (Nehemías 8:10b; Salmos 90:10; 1 Corintios 15:1-19; 2 Corintios 5:17). La causa y la raíz de toda enfermedad, deformidad, discapacidad, y muerte es el pecado de Adán y Eva (Génesis 2:17b; Romanos 5:12; 1 Corintios 15:21,22).

Cualquier entendimiento verdadero acerca de todo esto es imposible entenderlo solamente mirando lo natural y desde una perspectiva netamente física (Génesis 2:17b; Romanos 5:12; 1 Corintios 15:21,22). Los problemas médicos son frecuentemente ocasionados por pecados

personales (Proverbios 23:19-21, 29-34; 1 Corintios 3:17; 1 Corintios 6:9,10). Sin embargo, la presencia de enfermedad, deformidad, o discapacidad no siempre implica un castigo temporal de Dios sobre la persona afligida (Job 2:4-8; Juan 9:1-3; Hechos 3:2).

El practicar la eutanasia, o el asesinato es una violación flagrante al llamado del doctor. La práctica del aborto nos da una señal de cómo están las aplicaciones de la ética médica moderna en decadencia. Debemos preguntarnos: ¿Si el aborto es considerado una “buena” práctica médica, existirán otras prácticas médicas actuales, que estén fuera de la voluntad de Dios e inaceptable ante sus ojos?

En los próximos capítulos examináramos como el pueblo de Dios puede “imponer sus manos sobre su nación” de una manera distinta a la del mundo. *Esta sanidad es a la que Jesús se refería cuando nos dijo, “vayan y discipulen a las naciones.*

Capítulo 2

Sanidad Doctores y enfermeras enseñando y proveyendo cuidado Bíblico

Jeremías 8:22 “¿No hay medicina en Galaad? ¿No hay un médico allí? ¿Por qué no hay sanidad para las heridas de mi pueblo?”

Colosenses 4:14 “Les manda saludos Lucas, el médico amado

2.005, Gdansk, Polonia

Es casi imposible entender como estos dos hermanos estaban transformando su nación y su ciudad. Eran líderes de una iglesia pequeña en Polonia que estaban teniendo un impacto significativo por la forma en que estaban entrenando a su pueblo para ser de gran influencia.

Pero lo que más me sorprendió es que ambos eran médicos a tiempo completo. Aquí estaban ellos, haciendo lo que parecía casi imposible por la demanda extrema que ambas profesiones exigen, como también el desgaste de energía. Pero ese ejemplo es lo que muchos cristianos no tienen en todo el mundo. Ellos veían su profesión médica como un llamado de Dios, tanto como lo era la iglesia. Y fue éste entendimiento del reino de Dios lo que ellos modelaron muy bien.

Todos tienen un rol importante en el reino de Dios, no sólo después de salir del trabajo cada día, sino a través del trabajo que desempeñan. No era más espiritual para ellos atravesar las calles evangelizando los fines de semana con su iglesia, que correr un negocio, cualquiera que sea.

Pero estos doctores eran asombrosos en la compasión y pasión que le ponían a su trabajo médico. Ellos Vivían de eso por supuesto, pero no con un ingreso exorbitante como los demás doctores; aún tenían una economía débil por causa del movimiento comunista. Sin embargo, ellos tenían lo suficiente para poder dedicarse a hacer trabajo social y con generosidad para aquellos

que no podían pagar. Uno de los doctores primordialmente dedicó mucho de su vida a cuidar a los ancianos. Éste es un grupo que a muchos doctores en el mundo les importan poco.

El otro hermano doctor ayudaba a los pacientes más críticos todo el tiempo en los hospitales y se exponía a enfermedades mortales. Éste último lamentablemente sufrió el destino de muchos doctores cristianos en el campo medico en los últimos 2.000 años. El agarró una enfermedad mortal en su trabajo y murió relativamente joven. Murió justo antes de la fecha programada de su matrimonio. La tristeza de esta historia fue muy impactante para mí, pero fue éste mismo trabajo sacrificial de doctores mártires por los siglos, que abrieron muchas puertas al evangelio en tantas naciones. Verdaderamente estoy muy complacido de haberle conocido. Que el Señor levante muchos más con ése llamado santo como en Polonia y en todo el mundo.

En la Biblia está claro que Dios prometió quitar nuestras enfermedades y que él es “*El señor que los sana*” (**Éxodo 15:25,26**). Si obedecemos los principios de Dios para la salud, incluyendo la dieta, higiene, sanidades, y cuarentenas; entonces seremos bendecidos. Dios no pone la enfermedad en aquellos que obedecen, pero los que desobedecen ponen la enfermedad sobre ellos mismos. Muchas veces son nuestras decisiones personales las que nos enferman.

En el jardín, Satanás tuvo una oportunidad de atacar a través de lo que Adán y Eva comieron. Satanás utilizó la comida para tentarles al igual que él hizo con Jesús en el desierto cuando comenzó su ministerio. Antes de que Jesús fuera traicionado les impartiera una forma de mostrar la gracia a sus discípulos en la última cena, usando la comida como una forma para que nos acordemos de él. La comida simboliza la guerra espiritual, tanto nuestro fracaso como también nuestra redención, a través de la victoria de Jesús.

Nuestra dieta está directamente relacionada con nuestra salud (hay mucho más que se puede decir de la dieta pero es más allá del límite para este capítulo).

Aproximadamente un tercio de las leyes del antiguo testamento lidia con el tema de nutrición, higiene, saneamiento, y dieta. Dios le dijo a su pueblo de lavarse y separarse de otros cuando alguien tenía una enfermedad, como por ejemplo resfrió, infección, lepra etc. Hoy ya se descubrió que las enfermedades están llenas de gérmenes o virus. Otra fuente de enfermedad es el pecado; el perdón de los pecados también es una fuente de sanidad de las enfermedades (**Lucas 5:23-24**). Pero Jesús dejó muy claro que no siempre que una persona está enferma significa que adquirió la enfermedad por causa del pecado (**Juan 9:2-3**).

A pesar que Dios claramente envía enfermedades a los enemigos de sus hijos, no se imparte la misma regla para los hijos de Dios; ya que no siempre Dios envía enfermedad a sus hijos para enseñarles una lección. **Éxodo 15** dice que Dios promete que sería nuestro sanador. **Salmos 103:2-3** similarmente dice que Él es quien “*sana tus enfermedades.*” Estos versículos indican que siempre tendremos que lidiar con la enfermedad en éste mundo caído. Es más, no hay un solo versículo que nos enseñe que no nos vamos a enfermar nunca mientras estemos en la tierra. No se nos promete, salud perfecta, pero sí se nos promete la sanidad. Es importante reconocer que la salud es más que solamente la ausencia de la enfermedad.

Un Llamado a Sanar, Reconciliar, y Aliviar al Oprimido

Por causa de las promesas y las primeras instrucciones de Dios, la atención médica y la medicina eran practicadas por el pueblo de Dios, porque Dios constantemente les indicaba, a través de palabras y acciones, cómo cuidar de la salud.

Dios les dio a los sacerdotes en Israel ciertas responsabilidades para lidiar con la enfermedad de su nación. Y las leyes de Dios lidiaban en detalle con temas sanitarios para que la buena salud fuese posible en su comunidad.

Los doctores y la medicina nunca fueron condenados por Dios, con la excepción, de cuando la gente buscaba a los doctores y nunca buscaron a Dios mismo (**Jeremías 46:11b**). Existe un abuso de drogas que la escritura lo menciona como brujería en **Gálatas 5:19-21**. La palabra griega para brujería es la palabra *pharmakeia* de donde

proviene el origen de la palabra farmacia. Si usas la droga para alterar tu estado de conciencia entonces es pecado.

En realidad, cuando usas la droga el dolor persiste, pero has engañado a tu cuerpo en una ilusión para creer que no lo tienes. El uso habitual de estos fármacos para alterar la conciencia es pecado y es considerada una práctica del ocultismo.

Es apropiado usar la medicina hasta un cierto punto pero si no estás buscando LA RAÍZ al problema, entonces puedes estar desviando el uso bíblico de la medicina. La medicina es un método bíblico para sanar. **Ezequiel 47:12** hace referencia al uso de árboles, hojas, aceites, inciensos, y plantas para la medicina. Estas son alternativas para la cirugía y otras drogas. Debemos tomar en cuenta que no siempre que una práctica médica funcione, significa que sea aprobada por Dios. El aborto funciona pero es una práctica inmoral y criminal de acuerdo a los parámetros de Dios.

No importa si es una práctica normal en una comunidad, el creyente tiene la responsabilidad de evaluar cada práctica bíblicamente y éticamente. **Éxodo 30:25** el “*experto fabricante de incienso*” es mencionado. Se refiere al uso del aceite que no solamente era para el templo o uso religioso, sino para sanar a los enfermos. En **Números 16:46-50**, Moisés le dijo a Aarón que usara incienso para parar la plaga.

A pesar que haya habido un evento milagroso trabajando, hoy en día conocemos que ese tipo de incienso es altamente anti-viral y anti-infeccioso. En el Nuevo Testamento, Jesús contó la historia del Buen Samaritano y

mencionó que sus heridas fueron tratadas con aceite.

Una interpretación Bíblica permitirá al cuerpo sanarse a sí mismo; debemos tratar a la persona y no solo a la enfermedad; lidiar con las causa en vez de con el efecto, y estimar la prevención como la mejor cura. Estos elementos no deben ser confundidos con ciertos métodos denominados “naturales” que pueden tener potenciales ocultos como homeopatía, o meditación con yoga, por ejemplo. El creyente debe estar bien informado y aprender a discernir las diferencias.

La promesa de sanar siempre debe incluir la sanidad sobrenatural y la mano poderosa de Dios, trabajando como Jesús, que en su ministerio había sanidad y exhortó a sus discípulos que vayan y hagan lo mismo. Hay buenos libros que enseñan la importancia de creer en Dios para sanar de esa manera; así que no tomaremos mucho tiempo acerca de la sanidad sobrenatural. Miremos ahora otros métodos de sanidad que Dios usa.

La Asistencia Medica fue Principalmente una Idea Cristiana en la Historia

En la República Hebrea los sacerdotes eran los doctores y los que practicaban la medicina. Era parte de su ministerio y llamado de Dios. De la misma forma, los cristianos siempre han estado involucrados en la asistencia médica a lo largo de la historia. Desde el principio había gente como **Lucas**, uno de los autores de los evangelios, quien era un doctor (**Colosenses 4:14**). Uno de los documentos más antiguos fuera del canon de la Biblia fue Didache,

aproximadamente 100 D.C. El cual le enseñó a los creyentes que: “No deben cometer infanticidio ni matar a los bebés a través del aborto” a pesar que esto era común en la cultura Romana en ese tiempo.

Aproximadamente 200 años D.C. un líder de la iglesia llamado Tertuliano dijo que toda las iglesias tenían un fondo en común para dar especialmente al sustento de las viudas, los huérfanos, los discapacitados, y los enfermos. Y en el año 325 la iglesia a través del concilio de Nicea, instruyó a todas las iglesias de las ciudades principales, empezar un centro asistencial para proveer asistencia médica y cobijo a los pobres.

Probablemente una de las personas más famosas en la historia por esto y que quizás nunca hemos escuchado, fue Basil en 369 D.C. Este ministro cristiano comenzó el primer hospital en la historia de la humanidad y se le conoció como Xenodochia. El termino hospital en sí no se lo utilizó hasta el siglo 12. Basil tenía 300 camas en su hospital para cuidar a las personas seriamente enfermas y discapacitadas, como también a las víctimas de las plagas. Basil y Crisóstomo también empezaron orfanatos.

En 385, Gerónimo condenó el uso de drogas para practicar el aborto. Unos años más tarde Paula y Fabiola eran las primeras enfermeras conocidas en la historia. En 390 D.C. el tercer hospital conocido en la historia fue fundado en Roma (primer hospital en el oeste fundado por Fabiola, una viuda pudiente). En 400 D.C. Crisóstomo construyó hospitales alrededor de Constantinopla como lo hizo San Agustín en el norte de África.

Fue casi un siglo después que las primeras casas para los ancianos comenzaron. En 630 la primera institución para los ciegos se abrió en Jerusalén. En 650, las enfermeras eran conocidas por cuidar a los enfermos en el Hotel Dieu en Paris. Alrededor del año 800, Carlomagno de Francia, decretó que cada catedral debería tener un hospital adjunto.

Los cristianos empezaron a ser los primeros en cuidar de los leprosos en 1150. Las mujeres en particular empezaron a entrar a la práctica de la enfermería. La orden de Hospitalarios reclutaba a las mujeres para hacer eso. Alrededor de 1250, las monjas Agustinas, empezaron la orden más antigua de enfermeras. Aproximadamente en 1.350 La casa del Espíritu Santo proveía asistencia médica en las ciudades Alemanas. Y mientras el hemisferio occidental empezó a asentarse los centros médicos fueron lo primero que se empezó. En 1.542, Cortés estableció el Hospital Jesús de Nazaret en la ciudad de México. En 1.749 los Cuáqueros comenzaron el primer hospital general en lo que hoy día es Estados Unidos.

Muchos protestantes misioneros eran doctores o llevaban a los doctores con ellos. En 1819, Dr. John Scudder fue un misionero médico en Ceylon. Alberto Cook fundó el Hospital Mengo en Uganda. En 1870 Clara Swain, la primera misionera doctora llegó a la India. Diez años después otra doctora misionera fue Fanny Butler. Hudson Taylor llevo el evangelio y la medicina occidental a China y fundó la Misión Inland de China. Los nombres en éste ámbito son interminables.

Pero también en 1840 Dorothea Dix luchaba por el tratamiento de los enfermos mentales. En 1860 Florencia

Nightingale comenzó su trabajo. En 1864 Jean Henri Dunant, con otros cuatro personajes, fundaron la Cruz Roja.

Además de todos estos, el avance principal del conocimiento médico fue descubierto por científicos cristianos. Davy y Faraday, que fueron los pioneros en el uso de anestesia en la cirugía, eran conocidos por su fe en Cristo. James Simpson, un creyente muy humilde, fue el primero en usar el éter y cloroformo para la mujer. James Syme, un pionero y excelente cirujano Episcopal, fue uno de los primeros en usar anestesia con ascéticos al mismo tiempo. William Halsted de John Hopkins fue pionero en introducir nuevas cirugías e introdujo otras prácticas con asépticos (ej. el uso de guantes). Y William Keen, un bautista fue el primero en operar exitosamente un tumor cerebral. William (quien escribió una historia de la vida de Cristo) fue el primero en clasificar las enfermedades de la piel. Blackmore, Willis, y Fox, doctores y ministros cristianos, fueron pioneros en Psiquiatría. JY Simpson, Howard Kelly, y Ephraim McDowell, todos cristianos devotos fueron figuras en la obstétrica y la ginecología.

El llamado a la Medicina y la Necesidad de Entrenamiento en Cosmovisión Bíblica, hace que el trabajador en el área de la salud, tenga un conocimiento bíblico extenso, para que en una forma práctica pueda aplicarlo a su vida personal y profesional (2 Timoteo 3:16,17; 2 Pedro 3:1).

La Biblia es la autoridad final para la salud, la atención médica y la ética médica. La Biblia no entra en conflicto con la ciencia médica cuando ambas son entendidas de forma correcta (Génesis 1:1-2:25; Colosenses 2:3). La ética médica

no debe ser determinada por el deseo del paciente; la ética de la organización médica, las prácticas médicas actuales y la factibilidad técnica o la legislación médica, no tienen cabida en lo gubernamental (2 Timoteo 3:16,17; 2 Pedro 3:1).

El trabajador médico tiene un llamado sacerdotal porque la salud no solo es física sino que involucra todo el ser (Lucas 4:18; Hebreos 12:13; 1 Pedro 2:9). La medicina y la iglesia son campos relacionados con el servicio (1 Corintios 6:1-8; Santiago 5:14-16). Los cristianos deben buscar a otros cristianos para que sean sus médicos (siempre y cuando les sea posible) porque la medicina es un llamado sacerdotal (1 Corintios 6:1-8; Santiago 5:14-16). Ambos, los sacerdotes y los doctores tienen el objetivo de salvar personas, uno del alma y otro del cuerpo.

Fundamentalmente, la salud no es un producto que puede ser comprado de los curanderos; sino que es un resultado del estilo de vida enseñado por los doctores que como “profesores” nos ayudan a aprender.

Cuando los creyentes escuchan el llamado al área médica (Mateo 11:5) se convierte antes que nada en una vocación santa sin motivos económicos. Esto crea a los mejores doctores. No se les niega su remuneración, ya que el obrero es digno de su salario (1 Tim 5:17-18); pero sí los hace mejores profesionales. Cuando el área médica se llena de personas sin esta vocación, fácilmente caen de ser personas con un llamado de sanar, al uso de la medicina para matar. Hoy en día los que matan son aceptados en la profesión como colegas de trabajo y el llamado termina perdiendo el respeto por causa de esto.

El término pagano “físico” que significa sanador, fue reemplazado en la época cristiana con el término “doctor” que significa profesor. Eso es porque la perspectiva bíblica, vuelca la confianza del poder para sanar del médico, hacia el poder de Dios y su palabra; que si ésta es entendida y practicada por el paciente, le traerá sanidad.

El entrenamiento para el trabajador en el área de salud y la práctica médica en la sociedad pagana de hoy, virtualmente ignora la parte espiritual del ser humano, la realidad de Dios y su revelación, así como también el rol histórico del médico como un sacerdote. Ésta situación en la medicina refleja el punto de vista de la sociedad occidental que el hombre es sólo un animal evolucionado o una entidad bio-química. En esta perspectiva pagana, la ética médica es relativa y no pueda dar respuestas concretas a los dilemas de la bio-tecnología avanzada de hoy. Al mismo tiempo los hombres seculares, se creen los señores de sus propios destinos y que pueden mejorar su propia habilidad física y mental, a través de las drogas, la reproducción artificial y la ingeniería genética. Ésta idolatría a la habilidad humana en la medicina, es una de las causas por el cual los costos de atención médica siguen subiendo, más allá de los recursos de los individuos y de la sociedad. Desafortunadamente, la mayoría de los trabajadores cristianos en el área médica no han podido discernir la diferencia entre los valores y éticas bíblicas con las naturalistas.

Han sido enseñados para mantener posiciones y actitudes “neutrales” e “imparciales.” La Biblia, en cambio habla de la luz y de la oscuridad, un contraste aparente que

no permite a los cristianos ser neutrales. Si los cristianos creen que toda la escritura es apta para corregir y para adecuadamente equipar para toda buena obra (2 Timoteo 3:16,17), entonces el punto de inicio es el conocimiento extenso de la palabra de Dios y una práctica consistente condicionada a dicho conocimiento. El doctor debe regularmente descansar y adorar un día a la semana (Éxodo 20:8-11); la atención médica no puede desplazar al día de reposo sin consecuencias. Es extremadamente difícil pero imperativo, resistir la presión de trabajar en extremo en nuestras profesiones; ser moral, y luego llegar a casa exhausto.

Responsabilidad y Economía

La idea pagana de idolatrar al médico ha revivido en la cultura moderna y también ha llevado al exceso de juicios contra los practicantes de este campo por causa que el paciente no goza de salud perfecta. Ambos, los doctores y los pacientes cristianos, toman un entendimiento más humilde. No existe tal cosa como la responsabilidad total. Los hombres sólo pueden hacer lo mejor que pueden. Los pacientes paganos, esperan que los doctores hagan milagros, incluso la práctica de magia si fuese necesario; pero no toleran si fallan. Esto es una carga imposible de llevar para los que practican la medicina; a otros los llevan a una ilimitada cantidad de juicios por mala práctica. Esto lleva a los médicos a evitar el tomar riesgos necesarios y causa la migración de pacientes de médico en médico. Sin embargo,

el riesgo es esencial para la innovación médica y el progreso de salvar vidas.

Como cristianos no podemos esperar una garantía de sanidad o salud de un ser humano. La salud no es un bien que se puede comprar. Ni si quiera puedo asumir la garantía del conocimiento y de la habilidad, porque los seres humanos son finitos, limitados y difieren entre experiencias y competencias. Por ése motivo, no puedo asumir una intención criminal o una negligencia. La confianza en el médico es bíblica, pero la idolatría (y la hostilidad si las expectativas no son satisfechas) no lo son. No sólo la idea de responsabilidad total es errada, sino también la idea de responsabilidad limitada también. Una persona que causa daño a otra a través de una negligencia; bíblicamente es responsable y debe hacer restitución. La responsabilidad limitada de hecho lleva a la sociedad a ser quienes tengan que hacer la restitución.

La responsabilidad es llevada desde el individuo hasta la sociedad y la comunidad. Entonces otras personas no deben pagar por la culpa de imperfección de otro. La idea de un seguro de salud social y nacional está basada en estas ideas paganas y lleva a una distribución irreal “igualitaria” de los recursos y a hacer crecer el gobierno; el cual produce pérdida de libertad y prosperidad para la sociedad que la adopta. Es una ilusión pensar que algo se hace más barato simplemente porque el estado debe asumir aquella responsabilidad. El estado termina haciéndose pagar por ésa salud de muchas otras formas. Sólo la mala praxis –práctica- criminal cae en la jurisdicción penitenciaria. Pero no hay ningún fundamento para que el estado tenga que regular y o dar

licencias para la práctica médica. ¿Acaso un político tiene más compasión o conocimiento de este tema que los mismos doctores? Algunos doctores pueden estar buscando ganancias económicas y no les importa las personas; sin embargo los políticos también pueden tener esta misma actitud. El control del estado no soluciona nada.

Las licencias para la práctica médica, no fueron el modelo, para la gran mayoría de los cristianos en los últimos 2.000 años; sin embargo es algo común en éste tiempo, cómo la época de resurgencia neo-pagana. La única solución, es que la fe cristiana, vuelva a moldear a la gente para que vaya al campo médico, cómo un llamado de Dios y con un carácter moralmente fuerte. La idea que el estado puede formar doctores morales es imposible; tanto como si la ley pudiese traer la salvación. La medicina social no funciona como tampoco funcionó la prohibición de bebidas alcohólicas; prohibición que luego tuvo que echar marcha atrás. El control del estado nunca limita las ganancias del servicio, sólo limita la calidad del mismo.

El Rol del Individuo y de la Familia

Levítico capítulo 15 lidia con la higiene y la cuarentena, lo cual es clave para prevenir epidemias y plagas. Está claro en la escritura que Dios espera que todos seamos responsables por nuestra salud siguiendo sus caminos. La responsabilidad primaria para la salud -mantención, prevención de enfermedades, atención médica – como responsabilidad recae en la familia, como está definido en la Biblia (Génesis 2:24; Éxodos 20:12,14; Efesios 5:22-6:4).

Ninguna institución puede asumir la responsabilidad principal, especialmente sobre los niños pequeños, a excepción de una emergencia de vida o muerte, sin el consentimiento de los padres (Génesis 2:24; Éxodos 20:12,14; Efesios 5:22-6:4). 1 Timoteo 5:8 dice que es la familia la responsable de cuidar la salud de la familia y su bienestar, no el gobierno.

Un par de versículos después Pablo habla sobre el rol de la familia en la salud cuando dice que la esposa debe tener “testimonio de buenas obras: si ha criado hijos, si ha practicado la hospitalidad, si ha lavado los pies de los santos, si ha socorrido a los afligidos, si ha practicado toda buena obra.” Y todo creyente es exhortado en Romanos 12:13 a ser “hospitalario.” De igual forma en 1 Pedro 4:9 dice que debemos ser “hospitalario unos a otros...”

La hospitalidad era especialmente requerido por los obispos (1 Tim. 3:2). La mayoría de personas en la época antigua entendía que esto no era sólo traer personas a cenar a la casa o algo semejante. En realidad significaba ayudar a los que están en necesidad física, a los que están sufriendo o a los enfermos. Por eso los primeros obispos abrieron el camino en los hospitales de emergencia, etc. Ezequiel 34:1, 4 les advierte a los pastores de Israel “¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿Acaso los pastores no apacientan a los rebaños? No fortalecisteis a las débiles ni curasteis a la enferma; no vendasteis la perniquebrada...”

Este pasaje se entendía como un llamado físico y un reflejo de lo que el pastor debería hacer espiritualmente. Dios toma al pastor como responsable por cuidar de los enfermos de su rebaño. Así que la familia y la iglesia son responsables

delante de Dios; sin embargo, no hay ninguna mención en la escritura que diga que el estado debe asumir esta responsabilidad de proveer asistencia médica, sólo de asegurar la protección. El estado no tiene jurisdicción que le permita violar la comunicación privilegiada, entre el doctor y el paciente, porque es como la confesión entre el pastor y el feligrés, esto solo se reporta ante Dios. Si hablamos acerca del pago de la atención médica, la única vez que una persona privada debe pagar por la atención médica, está en Éxodo 21:19 que dice si alguien está herido por causa de otra persona, entonces aquel que causa la herida debe pagar por “el tiempo que estuvo sin trabajar, y hará que lo curen.”. Pagar por la salud es responsabilidad de la persona misma o de la familia y sólo en caso que otra persona haya hecho el daño, la otra persona debe pagar.

La persona en el área de salud debe recibir un pago por sus servicios como es determinado por el libre mercado (Mateo 10:10b; Lucas 10:7; 2 Tesalonicenses 3:10; 1 Timoteo 4:18b); sin embargo, al ser un llamado pastoral la motivación principal no debe ser la ganancia económica (Tito 1:7, 1 Pedro 5:2). El costo de la salud y la atención medica debe ser soportado por la familia principalmente, con una ayuda de un seguro privado voluntario, con contribuciones o por la iglesia, de acuerdo al diseño Bíblico (2 Tesalonicenses 3:10-14; 1 Timoteo 5:8).

La atención médica no debe ser provista por el gobierno civil, a excepción de la enfermedad, discapacidad o heridas causadas directamente por el servicio público (Romanos 13:1-5). La medicina y la atención médica debe estar

disponible a toda persona con el acceso a un libre mercado, en el que se pueda proveer el servicio y en el que el consumidor pueda pagarlo (Mateo 25:32-46; Lucas 4:18,19). Sin embargo, éste cuidado no es un derecho ilimitado que puede ser promovido causando pérdida a otras responsabilidades sociales (Mateo 4:4; 1 Timoteo 4:8; 2 Tesalonicenses 3:10). Algunas enfermedades comunicacionales deben ser puestas en cuarentena por autoridades del gobierno para la protección de todos, no se debe dar a nadie algún estatus especial ni tampoco recibir soborno.

Medicina Holística y la Mal practica: Metodología para las Decisiones Éticas

Los trabajadores en el área de la salud deben proveer los recursos para la prevención de las enfermedades y el mantenimiento de la buena salud, como también medidas terapéuticas y de rehabilitación demostrando la interrelación de estas áreas para un tratamiento efectivo (Lucas 10:30-37; 1 Corintios 6:19,20; 1 Timoteo 4:8). El tratamiento para las dimensiones espirituales de la enfermedad es ético para un médico (Mateo 22:21; Hechos 6:29; Romanos 13:7). Los efectos de los procedimientos de diagnóstico y el tratamiento médico deben ser cuidadosamente analizados tomando en cuenta sus efectos negativos (1 Corintios 3:16,17; 10:31), así como la competencia con un alto nivel de profesionales deben ser alcanzados y mantenidos (Mateo 5:48; Romanos 12:1,2; 2 Tesalonicenses 3:11,12).

El estatus como un trabajador cristiano no permite en el área de salud una baja calidad en la atención médica (Mateo 25:14-30; Romanos 12:1,2; 2 Tesalonicenses 3:11,12). El concepto bíblico de confiabilidad (Éxodos 21:23-25) es bueno pero no es la base para estar enjuiciando médicos por la mala práctica médica. En la cosmovisión bíblica, estructurada por principios bíblicos, la situación del paciente apunta a esos principios que gobiernan las acciones del trabajador de la salud (Mateo 18:15-17; Juan 8:10,11; 9:1-3). “Situaciones éticas” no pueden determinar la decisión ética (Mateo 5:17-20; Juan 14:15,21; Romanos 13:10; 1 Corintios 13:1-3). Los motivos personales, como los de comportamiento, determinan si un acto es ético o no lo es (1 Samuel 16:7; Salmos 139:23,24; Mateo 5:27,28; Hebreos 4:12) sin embargo, la ética bíblica no puede ser determinada solamente sobre la base del motivo y el comportamiento (Salmos 139:23,24; Mateo 5:27,28; Hebreos 4:12). La palabra de Dios siempre prevalece.

El noveno mandamiento requiere que un médico siempre diga la verdad a sus pacientes (Éxodos 20:16). La confidencialidad debe ser estrictamente guardada cuando no entre en conflicto con otro principio bíblico (Génesis 2:24,25; Efesios 6:1-3; 1 Pedro 3:7; Mateo 18:15-17; 1 Corintios 5:1-13) sin embargo, la autoridad bíblica en la familia y el bienestar de otros en la sociedad, puede sobrepasar la confidencialidad de la relación entre el paciente y el médico (Mateo 18:15-17; 1 Corintios 5:1-13).

Sobre El Principio y el Final de la Vida

La vida humana comienza con la fecundación del óvulo con el espermatozoide humano (Génesis 4:1; Números 11:12; Salmos 51:5) y el embrión convenido en éste proceso no debe cumplir otro criterio para poder obtener un estado completo legal y ético de ser una persona (Salmos 51:5; Mateo 18:8-10). El aborto inducido es asesinato, a no ser que se requiera para salvar la vida de una madre; la participación a cualquier nivel es pecado (Éxodos 20:13; 23:22-25; Salmos 51:5; 139:13-15; Jeremías 1:5). La opción de la madre nunca debe aventajarse sobre la vida de un niño no nacido, y la detección de anormalidades o defectos en el bebé no nacido, no es una excepción para practicar el aborto (Éxodos 20:13; Salmos 139: 13-15).

De igual forma el infanticidio, ya sea por una acción deliberada o por no tomar las acciones correspondientes para cuidarlo, es asesinato (Éxodo 20:13). La intervención con un niño no nacido, en cualquier etapa de la concepción, sólo debe ser permitido para corregir una enfermedad claramente definida o por deformidad, cuando existan evidencias suficientes, que el beneficio al bebé es mucho más factible a cualquier efecto dañino o a la posibilidad de muerte (Salmos 139:13-16; 1 Corintios 6:19,20). Él bebé no nacido debe recibir atención médica y tratamiento en una forma no menor o menos cuidadosa que a la de cualquier otro ser humano (Génesis 4:1; Salmos 51:5).

La Eutanasia, ya sea por una acción deliberada o por no tomar medidas necesarias es asesinato (Éxodo 20:13); la intervención durante el proceso terminal de un paciente

enfermo, es una acción ética que se debe tomar (2 Corintias 5:1-9; Filipenses 1:21). Sólo el médico del paciente, en consulta con otros médicos, el paciente y su familia, pueden tomar decisiones para determinar el tratamiento o el no tratamiento de un paciente en estado terminal (Santiago 5:14-16). Todos los hombres y mujeres inevitablemente mueren (a excepción de los cristianos que son arrebatados en la segunda venida de Cristo) por causa del pecado de Adán y Eva (Génesis 2:17b; 3:19b; 1 Tesalonicenses 4:17; Hebreos 9:27); pero nadie tiene el derecho de morir por ninguna circunstancia o razón como la tal llamada “muerte con dignidad”; es incompatible con el entendimiento bíblico de la muerte y el pecado (Éxodos 20:13; Eclesiastés 8:8; Romanos 14:7,8; 1 Corintios 6:19,20; 15:56). La excepción es la honorable y amorosa decisión de un hombre de voluntariamente dar su vida por otro (Juan 15:13).

La imagen de Dios en cada paciente y el amor al que Jesucristo nos ha llamado a dar a todas las personas, determina la calidad del cuidado y la comodidad a un paciente terminal (Génesis 1:26,27; Mateo 25:32-46). La comida, el agua, y el aire nunca deben ser quitados de un paciente; nadie tiene el derecho de negar estas cosas básicas de la vida a otra persona, cuando su condición médica permitan que el paciente pueda tomarlas por las medidas naturales (Éxodo 20:13; Mateo 25:32-46; 1 Corintios 6:19,20). El suicidio es una violación al sexto mandamiento (Éxodo 20:13) nunca es una solución bíblica a un problema o situación (Juan 10:10; 1 Corintios 10:13; Filipenses 4:19).

Ingeniería Genética, Trasplantes y Drogas

La alteración a los genes humanos antes o después del nacimiento debe ser estrictamente limitado a correcciones de enfermedades claramente definidas o deformidades, cuando existe suficiente evidencia para determinar que la posibilidad potencial para las personas, es claramente favorable sobre la posibilidad de un efecto dañino o la posibilidad de muerte (Génesis 4:1; Salmos 51:5). El hombre no tiene la sabiduría para cambiar los genes humanos a excepción de para corregir una deformidad o enfermedades claramente definidas (Salmos 139:13-16; Lucas 4:40; Juan 5:14-16).

La fecundación del óvulo del ovario de la mujer por el espermatozoide de su esposo es un patrón bíblico para reproducción (Génesis 2:24; Mateo 19:4-6), y la fecundación del óvulo de la mujer con el espermatozoide de un hombre que no es su esposo no es bíblico (Génesis 17:19-21; 38:24). El lugar para la concepción es el vientre de la madre para que se desarrolle el embrión o el feto (Deuteronomio 6:4-9; Efesios 6:4); el desarrollo del embrión no debe ocurrir fuera del vientre de la madre a excepción de algunas horas necesarios para una fertilización in vitro y lo que se requiere para hacer la transferencia al vientre de la madre (Deuteronomio 6:4-9; Efesios 6:4).

El trasplante de órganos humanos es ético y no viola la santidad del cuerpo humano cuando los estándares bíblicos gobiernan el tratamiento tanto del donante como también del recipiente a través de una revisión noblemente deliberada (Mateo 19:12; Juan 9:1-3; Hechos 3:1,2); sin embargo, el pronunciamiento prematuro de la muerte de un

paciente para obtener sus órganos es asesinato (Éxodos 20:13; 1 Corintios 13:3).

Las drogas pueden ser tomadas bajo la supervisión de un trabajador médico para diagnosticar o tratar al paciente (Lucas 10:34; 1 Timoteo 5:23; Santiago 5:14b), pero no son necesarios ni suficientes para diagnosticar o tratar todas las condiciones médicas (Lucas 12:22-34; Juan 4:32-34; Romanos 14:17; 1 Timoteo 4:7,8). Los médicos deben intentar evitar el abuso de drogas y la dependencia en los pacientes que requieren medicación que afecten la mente o los sentidos (Proverbios 20:1; 23:29-35; Efesios 5:18; 1 Pedro 4:4); el tratamiento médico no debe ser administrado sobre la base del determinismo químico, como la única explicación de los desórdenes de la mente y los sentidos (Génesis 1:26-28; 1 Samuel 21:13-15). Los abusos de estas sustancias como droga y alcohol involucra la enfermedad física, la esclavitud espiritual, y relaciones personales trastocadas (Proverbios 23:29-35; Efesios 5:18; Génesis 9:20-23; 19:30-38). El tratamiento del abuso de sustancias, no puede excluir correctamente, el ministrar a la persona con todos los componentes de su ser (Romanos 12:3; Efesios 5:18; 1 Timoteo 1:7).

La Biblia Contiene una Guía Adecuada para la Esfera de la Medicina

Ésta esfera o área de influencia en la cultura, Dios no deja las decisiones en manos del ser humano para que ellos decidan que está bien o mal por sí mismos. Él ha dado principios y guías para éstas prácticas. Durante la gran

mayoría de la historia cristiana, éstos eran bien conocidos y entendidos, el dominio exclusivo lo tenían los cristianos liderando el camino en crear la ciencia médica. Hoy en día esto ha sido seriamente excluido por el mundo moderno occidental por una idea pagana neo-ética. Desesperadamente necesitamos levantar una nueva generación de profesionales médicos que entiendan su llamado santo y que estén dispuestos a pararse firmes contra la perversión de su profesión.

Capítulo 3

Rescate

Ayuda de emergencia por desastres a largo plazo

Lev 23:22 “...cuando recojas tus cosecha, deja algunas para los pobres”

1 Tim 5:8 “su alguno no provee para los de su casa...ha negado la fe y es peor que un incrédulo.”

2010, Santa Cruz, Bolivia

Frecuentemente por mi ministerio de equipar líderes para discipular las naciones, me encuentro en la presencia de líderes que ya tienen prestigio en sus campos profesionales y que por ello tienden a tener una vida de clase media o clase media alta. Muchas veces estoy enseñando a personas en centros de convenciones de primer nivel o en mega iglesias alrededor del mundo. Muchas veces me alojan en los mejores hoteles de la ciudad. Pero ocasionalmente Dios me bendice con la oportunidad de ver y tocar la verdadera pobreza. Estoy agradecido de verlo en lugares como Nigeria y Zambia en África, en Visakhapatnam ciudad de India, y en Surabaya Indonesia. Los americanos que nunca viajan fuera de los Estados Unidos no tienen una manera real de comprender la pobreza extrema. En Suramérica, Bolivia es uno de esos lugares, que tiene un lugar donde están los pobres más pobres del mundo.

Un grupo pequeño de cristianos liderados por María Irene Squillaci está trabajando de formas que me sorprenden. Este grupo afiliado a la Red de Transformación Global organiza uno de los seminarios más excelentes y eventos para líderes muy influyentes en esa nación; sin embargo, al mismo tiempo moviliza a su gente para cuidar de los más pobres. Tuve el privilegio de estar en el Centro de Rehabilitación que está convirtiendo a jóvenes en hombres productivos en la sociedad. He visto como viajan todos los días a llevar alimento y medicamento a cientos de ancianos que no

tienen quién cuide de ellos. Mi esposa Nancy en una oportunidad viajó conmigo y fue llevada al comedor comunitario que ellos tienen para adultos mayores para ir y dejar la comida. También yo tuve la oportunidad de sentarme en uno de sus centros para adultos mayores donde pude compartir palabras de bendición para ellos.

¿Dios que puedo decir que tenga valor para ellos? Me siento inadecuado, más que cuando tengo que hablar a líderes parlamentarios o a presidentes, a generales de ejército, a presidentes de universidades o a cabezas de los medios de comunicación prestigiosos. Aquí me siento desnudo y más bendecido que en cualquier otro lado; el poder compartir algunos pensamientos y el poder abrazarlos es muy importante; pero no es sólo por ellos sino que también lo es para mí mismo. Agradezco a Dios por la oportunidad de compartir esos abrazos y con esas caras. La iglesia en todo el mundo en su ayuda a los pobres y ancianos es un fenómeno sin duda que no se puede igualar a ninguna religión o cultura en la historia de la humanidad.

Pero eso no es todo, ver a los niños aglutinándose como multitudes cuatro veces a la semana para aprender la Palabra de Dios, con liderazgo y entrenamiento de alto nivel, como asambleas exclusivas, para ellos es una visión extraordinaria que tiene este grupo liderado por María Irene. Esto no está destinado a una sola iglesia, se están entrenando a los hijos de pastores de distintas iglesias. Hoy en día estos entrenamientos se denominan Escuela de Héroes. Han creado uno de los mejores materiales en liderazgo que transforma la conducta y el

pensamiento de los niños, de tal forma que también padres con muchos recursos, llevan a sus hijos para aprender: oratoria, etiqueta y protocolo, inglés, música y reforzamiento escolar a la Escuela de Héroe. Es una bendición, ver niños de escasos recursos con niños pudientes, el compartir y aprender la palabra de Dios, creciendo juntos y compartiendo los unos con los otros.

Está claro en las escrituras que a Dios le importan los pobres y requiere que a nosotros también nos importen. Isaías 58: 7 nos manda “en que compartas tu pan con el hambriento y recibas en tu casa al pobre sin techo; en que vistas al que no tiene ropa y no dejes de socorrer a tus semejantes.” Pero cuando se comparte acerca del cuidar al pobre y al necesitado no hay cosa más importante que estudiar la Biblia, para encontrar respuestas de quiénes son los responsables para resolver éste problema. Con un estudio cuidadoso de la palabra de Dios, tendremos un descubrimiento asombroso: ¡Ni una sola vez en toda la escritura Dios mandó al gobierno civil darle algo a los pobres! En las naciones modernas actualmente muchos creen que ellos deben estar manejando éste problema. Todos los partidos políticos, incluso algunos que dicen ser cristianos, hacen su agenda y plan de gobierno con base en que el gobierno debe ocuparse de los pobres. Realmente suena compasivo y justo. De hecho el objetivo es bueno, pero la forma de hacerlo no es bíblica.

Así que una de las primeras cosas que debemos preguntarnos es: ¿Cómo podemos resolver el problema de la pobreza y a quién diseñó Dios para cuidar de ellos? Para

evitar y superar la pobreza hay siete (7) prácticas bíblicas enseñadas en la palabra de Dios: Presupuestar (Lucas 14, 16), Ahorrar (Proverbios 6; 29:18; Lucas 12:48; 16:11; Génesis 41), Poner metas (Proverbios 1), Invertir (Mateo 21), Erradicar deudas (Romanos 13:8), Diezmar (Malaquías 3:8-12), y Educación (Deuteronomio 4:9; 6:6-8; 2 Timoteo 4:13; Proverbios 3:1-12). Debemos practicar éstas cosas y también enseñar dando ejemplo a los demás, enseñando a los que están en escases a hacer lo mismo. Sobre todo, la gente debe estar lista para desarrollar carreras futuras o alternativas a través de negocios familiares, proyectos comerciales, y aprender a hacer comercios secundarios.

El Rol de la Iglesia

Como se dijo en el prefacio, la misión de los pastores en la iglesia, es equipar a los miembros de la congregación para asumir sus responsabilidades con la sociedad; enseñarles no sólo las cosas religiosas, sino todas las cosas que Jesús nos enseñó para poder discipular a las naciones. Por ése motivo cuando se trata de la pobreza, la iglesia debe tomar el mando (2 Tesalonicenses 3:6-15; 1 Timoteo 5:3-16) y enseñar acerca de estos principios y de las siete (7) mejores prácticas mencionadas anteriormente; asignando diáconos y ministros para que sistemáticamente visiten cada familia de la congregación, asegurándose que conozcan éstos principios y las mejores prácticas bíblicas, con un plan para implementar cada uno de ellos. En vez que la iglesia tenga que cargar con la responsabilidad de los pobres, debe enseñarles y empoderar a esas familias y a los empresarios del rol que

tienen que jugar al respecto. Una de las cosas más importantes que el liderazgo de la iglesia debe hacer es enseñar a sus miembros que la Biblia nunca le ha asignado al estado la responsabilidad sobre los pobres. Si los individuos y las familias están dependiendo del estado para sobrevivir, no hay un requisito que diga que se debe cortar esto inmediatamente; pero la iglesia debe guiarlos en el proceso de llegar a ser autosuficientes lo más antes posible.

Más allá del discipulado la iglesia también debe ser estructurada de cómo ayudar a sus miembros a movilizarse y coordinar ministerios de caridad y ayuda de la mejor forma para maximizar sus recursos. Está claro en la escritura que la iglesia unió sus recursos para realizar grandes proyectos sociales (Hechos 4:32-35; 2 Corintios 8:1-5). Éste rol era especialmente de los diáconos en la Biblia, como coordinadores y supervisores de la iglesia para este trabajo (Hechos 6:1-6).

Familias Peores que los Incrédulos

La responsabilidad primordial de cuidar a los pobres está en la institución de la familia. Dios manda que los ancianos deban ser cuidados por sus familiares – no el gobierno ni la iglesia en primera instancia-. Dios le mandó a Israel que el primer hijo debía cuidar de sus padres ancianos y a los padres que deberían darle una “doble porción” al primer hijo de su herencia para ayudarles a poder cumplir con éste llamado.

De la misma forma, al principio la iglesia dio un énfasis extremadamente fuerte a la familia para cuidar de los suyos. Este problema surgió en la carta de Pablo referente a si la

iglesia debería cuidar de los ancianos. Pablo le dijo en 1 Timoteo 5:4, “Pero si una viuda tiene hijos o nietos, ellos son quienes primero deben aprender a cumplir sus obligaciones con los de su propia familia y a corresponder al amor de sus padres, porque esto agrada a Dios.” En otras palabras, la familia es el responsable principal y la iglesia debe actuar únicamente si no hay otra opción. Pero el Apóstol Pablo continúa diciendo en el versículo 8, “Pues quien no se preocupa de los suyos, y sobre todo de los de su propia familia, ha negado la fe y es peor que los incrédulos.” Palabras fuertes.

El rol de la familia en cuidar a sus ancianos no es una opción -es un deber que no se puede negociar-. Hoy en día muchas culturas han buscado al estado para que cuide de sus ancianos. Pero los cristianos deben por lo menos ser los únicos que preservan el rol de la familia en la sociedad, y con la iglesia dando pasos para ayudar a los ancianos que no tienen familia que los ayuden. En otras palabras, la Iglesia puede ayudar cuando ha habido una tragedia en el cual no hay parientes vivos que puedan ayudar a los ancianos. Es importante notar que los padres que no tienen más que un solo hijo y que no se han “multiplicado” como Dios mandó será más difícil que tengan hijos que estén vivos para cuidar de ellos en su vejez. Obediencia al mandato de multiplicarse puede traer bendición en la etapa de jubilación. Pero cuando los padres fracasan en multiplicarse, entonces con un sólo hijo, pueden tener complicaciones de salud o circunstancias, que los limita a poder ayudar a los padres. Si tienes más hijos, hay mayor rango de seguridad de estar bien cuidado en la vejez. Éste es el plan de “seguridad social” bíblico.

La familia es el ladrillo de construcción principal de una sociedad. Dios le dio el propósito único de crear y educar a los hijos de las naciones como también de cuidar de sus ancianos. **La familia fue diseñada por Dios para ser el departamento educativo y de seguridad social de la nación.** Al gobierno nunca se le mandó en la Biblia a proveer estas cosas.

La Responsabilidad de los Banqueros y los Empresarios

Otro ejemplo que las escrituras mencionan son los agricultores cuando se trata de los necesitados. En Levíticos 23:22, Dios le manda a los agricultores de Israel: “no recojas hasta el último grano de tu campo ni rebusques las espigas que se hayan quedado. Déjalas para los pobres y los extranjeros.”

Esto significaba que los pobres podían ir a las esquinas de los campos y con su propio esfuerzo tomar lo que sobró de la cosecha para sus propias necesidades. Se debe tomar en cuenta que el cosechar todo el campo no era un requerimiento coercitivo del gobierno.

Los principios de la cosecha son descritos en Levítico 19:9-10 y en Deuteronomio 24:17-22. Dios quiere que esa protección y oportunidad sean dadas a los extranjeros (Éxodo 23:9) y a los viajeros (Deuteronomio 23:24-25); a los huérfanos y viudas (Deuteronomio 24:19), a los necesitados y oprimidos (Levítico 19:9-10). **El modelo de cosecha no era una entrega mano a mano a los flojos o a los pobres en forma inmerecida.** La Palabra da mucha instrucción referente al flojo y una aproximación bíblica a la pobreza siempre hace

una distinción entre los pobres que merecen y los que no merecen. Aquellos que merecen son los que quieren trabajar pero son negados de ésta oportunidad y están en opresión; sin embargo, para los que se rehúsan a la oportunidad de trabajar es distinto.

La persona que necesita y es merecedor de ayuda, siempre estará dispuesta a trabajar y a cosechar, para poder obtener la ayuda que necesita. Éste es un patrón bíblico para ayudar al pobre. Requerirles que trabajen es equiparlos para que tengan disciplina mental y habilidades prácticas, que pueden llevarlos de la pobreza a la productividad. Proverbios habla que la compasión y misericordia de los malvados son “cruels.” Esto es verdad porque hay cristianos bien intencionados que quieren ayudar al pobre, pero no tienen un entendimiento bíblico para saber cómo solucionar el problema. Pero sólo darles dinero, en especial si es del gobierno, puede quitarles el incentivo a ser productivos y de hecho empeorar la situación. Puede atrapar al pobre en su estilo de vida de dependencia, que no sólo es en sí mismo limitado, sino también miserable; y le roba a la persona la dignidad y la confianza.

El principio de dar trabajo para ayudar a las personas necesitadas, a convertirse en individuos productivos, que es llevado al Nuevo Testamento cuando Pablo escribe que una persona que quiere comer debe estar dispuesto a trabajar (2 Tesalonicenses 3:10). No es una actitud indiferente, sino una actitud bíblica de cuidar, que verdaderamente transforma y soluciona los problemas de carácter que de otra forma no pueden ser resueltos. Hay por supuesto circunstancias que causan pobreza y necesidad, que van más allá del carácter de

la persona y esto no puede ser pasado por alto. La ayuda en casos de emergencias y socorro es un ministerio esencial para los que son víctimas de desastres naturales, guerras, y otras causas humanas **fuera del control** de la persona necesitada.

El principio de la cosecha también se puede aplicar a los negocios. El dueño es responsable no sólo de pensar cómo maximizar sus ingresos, sino también cómo puede incorporar una forma de beneficiar al pobre con los ingresos de la compañía, haciendo algo que involucre el trabajo de ellos, para no crear una mentalidad de que pueden aprovecharse de la compañía. El simple hecho de darles dinero daña a las persona para su propia productividad a largo plazo. Otra manera de ayudar al pobre es a través de préstamos sin intereses (Éxodo 22:25-27; Levítico 25:35-55). Personas y familias pueden unir sus recursos y crear bancos privados que puedan hacer éste trabajo de gran importancia entre los pobres. También los bancos y las empresas deben considerar el perdón de las deudas, como un acto de ayuda a los pobres (Deuteronomio 15:1-11).

El Mandato de Dar a los Pobres

También vale la pena notar que cada vez que el Señor mandó dar directamente a los pobres, este mandato es para las personas, no para el gobierno ni para las empresas. Es un mandato para todo ser humano de amar a su prójimo cómo muchos versículos a continuación así lo declaran: Isaías 1:10-17 “aprendan a hacer el bien; busquen justicia, Corrijan la opresión; traigan justicia a los desamparados, defiendan la causa de la viuda.” Romanos 15:25-26 “...Estoy de ida a

Jerusalén a llevar ayuda a los santos. Ya que Macedonia y Acaya han contribuido alegremente para los pobres, entre los santos de Jerusalén.” Gálatas 2:10 “...Nos dijeron que recordemos a los pobres, era por lo que estaba ansioso de hacer.”; 1 Juan 3:17 “Pero si alguno tiene dinero y ve a su hermano tener necesidad, y cierra su corazón, ¿cómo puede el amor de Dios habitar en él?” Santiago 1:27 “La religión pura y sin contaminación delante de Dios, Padre, es ésta: visitar a los huérfanos y a las viudas en su aflicción...” Hebreos 13:2a “No nieguen la hospitalidad a los extranjeros...”

Debe ser notado que a pesar que las escrituras mandan a aquellos en el poder, no abusar del pobre ni del necesitado, no tomar ventaja de ellos, ni negarles justicia; simplemente porque tienen menos recursos y menos poder. Dios nunca le dice al gobierno que use el dinero del pueblo (de otros ciudadanos) para darle a los pobres. Nunca. Ni una sola vez.

El esfuerzo por hacer que el gobierno tenga un presupuesto y políticas, para incluir ayuda financiera a los, puede venir de buenas a la manera de Dios. El rol del estado es ideal en encontrar formas de empoderar a los individuos, potencializar las familias, los negocios, e incluso a las iglesias, para hacer éste trabajo.

El Deposito Comunitario: Un Fondo Benevolente para Emergencias

En la Biblia, Dios no instituyó un impuesto para que el gobierno lo recolecte y lo use para los pobres. Él mandó a los

ciudadanos de Israel proveer para los pobres a través del diezmo (Deuteronomio 14:27-29). Este diezmo era un 10% adicional que debían dar cada 3 años. [Es probable que a un tercio de la población le haya tocado dar cada año y éste sistema aseguraba que los recursos no faltarán cada año.] Para distinguirlo del diezmo normal que era para el templo y para el sustento de los sacerdotes, lo podemos llamar el diezmo de “transformación.” Llamarlo diezmo para los pobres no es adecuado, porque era utilizado para solventar las necesidades sociales que no eran únicamente para los pobres.

El diezmo regular era para el sacerdote y el templo, siendo este traído a los sacerdotes; sin embargo, este diezmo social para los pobres y las necesidades comunitarias eran traídos al “depósito comunitario.” De éste fondo común los sacerdotes identificaban las necesidades para distribuirlas, no el gobierno. Era una iniciativa privada. Esto es distinto a los préstamos de los bancos, incluso si estos fueran sin intereses. Este fondo no es para prestar sino para dar ayuda a los necesitados.

El Nuevo Testamento continúa con el mismo patrón. Cuando había hambruna u otras necesidades especiales, los apóstoles direccionaban a los suyos para ir a las iglesias para recolectar ofrendas para distribuirlas (2 Corintios 8-9, 16). Esto también a nivel de la iglesia local (Hechos 8) insta a que necesidades como la comida para las viudas etc., sean suplidas así. Las medidas coercitivas de impuestos es algo que fundamentalmente quita la justicia de proveer al pobre. El cobrador de impuestos no tenía opción y por ése motivo no tiene recompensa eterna.

Cuando los apóstoles les pidieron a todos vender sus pertenencias para traer una ofrenda a los pobres, eso fue voluntario (Hechos 5). El Comunismo, marxismo, y socialismo fundamentalmente viola este patrón Bíblico. Los estados sociales no son bíblicos y en esencia no funcionan. Muchas naciones en estas últimas décadas han mostrado que esto es verdad. Mientras el dinero del gobierno que es gastado en bonos sociales, ha aumentado en los presupuestos de la nación, no ha logrado cambiar los niveles de pobreza de una nación. La gran mayoría de cada dólar gastado en los pobres y necesitados, es consumido por la burocracia gubernamental. La solución para la pobreza no es el dinero gubernamental. Cuando el gobierno trata de hacerlo en una fórmula nacida de la naturaleza pecaminosa humana esto lleva a corrupción. Por ejemplo en los Estados Unidos el sistema de seguridad social, dinero que debe ser aportado por los adultos mayores, están siendo sistemáticamente robados por la burocracia. Si algo no se hace, ése fondo pronto se quedará sin dinero, dejando a los adultos mayores en crisis. Muchas naciones tienen políticos, que hacen de esta necesidad una promesa electoral, pero una vez en el poder nunca la cumplen. Es simple demagogia.

El Poder de los Cristianos y el Diezmo de Transformación en la Historia

El cristianismo ha sido el líder en el cuidado de los pobres en la historia de la humanidad. Policarpo, Crisóstomo, y muchos otros de los primeros líderes de la iglesia, enfatizaron la ayuda a los pobres por todo el imperio

romano. San Agustín en el siglo V, no sólo era un gigante en la teología, sino también transformó el norte de África, empezando instituciones de caridad en trece (13) ciudades en esa región. De igual forma, Bernardo de Clairveaux en el siglo XII no sólo lanzó un gran ministerio monástico, sino también una red de instituciones de caridad por todo el oeste Europeo. Juan Wycliffe en el siglo XIV no sólo tradujo la Biblia al inglés, sino que también levantó y envió muchos líderes a predicar, llevando ayuda y socorro a los pobres. Su contemporáneo, en lo que hoy es Checoslovaquia, Jan Huss hizo lo mismo.

El líder protestante Juan Calvino en el siglo XVI fu muy bien conocido por su trabajo a los necesitados. En especial para muchos refugiados de la persecución en otras tierras. El Anglicano George Whitefield en el siglo XVIII no sólo fue uno de los más grandes evangelistas, sino que también trabajó ayudando a los huérfanos y estableció algunos hospitales. Charles Spurgeon y Dwight L. Moody fueron evangelistas del siglo XX, que comenzaron muchos orfanatos, alojamientos gratuitos, hospitales, comedores comunitarios, clínicas, y misiones de rescate. Esto puede ser dicho desde Francisco de Asís, William Carey y hasta la Madre Teresa.

Éstos son sólo unos pocos que fueron reconocidos por sus ministerios, pero hay muchos más como para contarlos y mencionarlos aquí que eran líderes cristianos cuya misión principal era la ayuda a los pobres.

En todos estos esfuerzos durante la historia de la humanidad el uso del diezmo de transformación (y organizaciones caritativas para distribuir los fondos) indica cómo cada necesidad social era suplida en la mayoría de éstas

situaciones. Esto es cierto en los Estados Unidos por 300 años, antes que el gobierno tomara el control menos de 100 años atrás. Sí los cristianos hoy en día practicaran la ofrenda de transformación y dieran un ofrenda especial a los pobres, para distribuirlo individualmente o juntos, en una sola bolsa con otros cristianos en sus congregaciones, grandes cosas pudieran suceder. Esto debe ser hecho si alguna vez pensamos en destituir el sistema de asistencia social del gobierno. El problema es que en la iglesia moderna -hoy en día-, sólo da alrededor del 2% de sus ingresos, y aún mucho menos a los pobres. Solo 1/43 de los cristianos en Estados Unidos dan el diezmo completo en sus congregaciones. El porcentaje es aún más bajo entre cristianos en otros países del mundo. Con razón hay éste problema. Si cada congregación en Estados Unidos, tomará la responsabilidad solamente de ayudar a 3 familias, ¿no hubiese necesidad de la asistencia social del gobierno! De acuerdo con el número cristianos en cada país, este número puede variar, pero el punto es, que en verdad esto puede realmente solucionar el problema.

La historia lo ha comprobado.

En los primeros siglos del cristianismo, el diezmo de transformación, ayudaba a suplir todas las necesidades de los pobres; además servía para hacer colegios y fundar universidades cristianas; como también proveía para una variedad de necesidades sociales distintas. En el comienzo de los Estados Unidos, los pueblos tenían que cargar con una peregrinación de inmigrantes, sin ninguna ayuda del gobierno civil (porque ellos creían que no era responsabilidad del estado). En el pueblo Salem de Massachusetts, la población se aumentó al doble entre 1.795 a 1.845; la

duplicación de su población, que sucedió en más de una vez, aumentó hasta convertirse de un pueblo a una ciudad. Hubo una avalancha de inmigrantes extranjeros -se pensaría que la cultura del pueblo hubiera sido completamente cambiada y que la carga de sostener a tanta gente habría causado un quiebra completa en el servicios social-. Pero de hecho, las necesidades de los inmigrantes como también de los ciudadanos locales, fueron todas cubiertas a través de una variedad de agencias que recibían éste diezmo; con el que cuidaban a los pobres, proveían educación, entrenamiento laboral, educación a los niños, cursos Bíblicos y se le enseñó a los inmigrantes inglés. Salem mostró lo que la conciencia del diezmo, puede lograr gran ayuda en el campo de asistencia social.

Resumen

La Biblia dice que la familia y la iglesia son las instituciones principales para la salud, la educación y el bienestar social. Dice que los dueños de los negocios tienen un rol en la ayuda de los pobres. Pero todo lo que se da y la administración de los fondos, debe ser hecho por individuos trabajando en uniones voluntarias a través de instituciones privadas que se pueden crear. Nunca es el trabajo del estado. Mientras que volvemos a asumir nuestra responsabilidad, podemos eliminar la necesidad del gobierno civil de gastar y malgastar cientos de millones de dólares en asistencia social y reemplazarlos con un sistema que no sólo es más eficiente; sino que también le permita al pobre sentir el poder del amor real de una persona y a experimentar la compasión; como

también para que el dador opere una práctica de bondad verdadera y pura, delante de Dios y de los hombres.

Capítulo 4

Reconciliación

Sanando las divisiones en las sociedades

2 Cron. 7:14 “Oiré desde los cielos... y sanaré su tierra”

2 Cor. 5:18 “Cristo... nos dio el ministerio de la reconciliación”

1.991, Johannesburgo, Sudáfrica.

El teléfono sonó, y era un pastor de Sudáfrica que pedía ayuda. Era un momento crítico en la historia de esa nación. Nelson Mandela había sido liberado de prisión, el sistema maligno del apartheid había sido abrogado; y ahora se venía por primera vez una elección multi-racial prevista para el año 1.994. Eso significaba una era política nueva en la cual los blancos ya no estarían más en el poder político.

De ser así, de seguro se esperaba mucha violencia y una guerra civil. Nunca en la historia una nación Africana había hecho una transición pacífica de un cambio político, de los blancos a los negros, sin que haya derramamiento de sangre. Entonces visité Sudáfrica en 1.991, allí organicé un equipo multicultural de conferencistas, para dos conferencias, acerca de reforma Bíblica en Sudáfrica que se llevó a cabo en 1.992 y otra en 1.993. El libro escrito por Stephen McDowell y por mí, fue distribuido a muchos grupos pequeños al alrededor de todo el país. Un nuevo partido político democrático cristiano se creó en ese país que estábamos asesorando; sin embargo muchos otros participantes de distintos movimientos políticos asistieron, incluso lo del ANC donde enseñamos principios Bíblicos de gobierno y ciudadanía,

enfocándonos en especial en: cómo traer reconciliación y sanidad. Muchos líderes políticos cristianos sintieron un llamado de ir a la política y al servicio social, en muchas maneras a raíz de las conferencias y los libros. Cuando las elecciones se llevaron a cabo en 1.994, los negros entraron al poder y la nación entera respiró profundo, para ver lo que sucedería. En vez de violencia y de venganza, se crearon comités de reconciliación y de seguridad. La nación aún tenía muchos problemas pero fueron hacia adelante en paz y unidad. A los ojos del mundo esto fue llamado un milagro por mucha gente. La sanidad sucedió en esa nación gracias a la iglesia.

Unos años después una delegación, vino a visitarme a Estados Unidos, para entregarme un reconocimiento de parte del parlamento de Sudáfrica, para honrar el rol que habíamos tenido en la transición pacífica del poder político de esa nación. A pesar que nuestro rol fue pequeño, la iglesia allí y en muchas otras naciones están haciendo cosas similares detrás del escenario; sin embargo son los “Mandelas” los que siempre reciben toda la atención de la prensa.

Solo la Iglesia puede Traer Sanidad

El problema de la división en las naciones es una de las áreas más importantes donde los cristianos pueden jugar un rol crítico para la sanidad. La reconciliación entre tribus y razas, es una de las tareas más difíciles, en especial donde han sido promovidas por el gobierno a través de leyes inmorales y por políticas separatistas. La religión también puede estar metida dentro de estos problemas. La división de denominaciones están muy visibles a los ojos del mundo y es una de las causas por la cual mucha gente no quiere acercarse a la iglesia. Las clases sociales son un factor que separa a las personas por la educación y por las posesiones materiales.

Cuando estas divisiones han existido por largos periodos de tiempo y han pasado de generación en generación, y existe una historia de guerra, retaliación, y venganza la herida de la nación es más profunda. Las Naciones Unidas pueden enviar seguridad para detener guerras y poner resguardos para reducir la violencia pero estas cosas no sanan nada. Eliminando las leyes discriminatorias ayuda a disminuir la tensión y rectificar errores; pero la sanidad no viene a través de una ley. La sanidad cultural es un territorio que necesita que la iglesia actué en una forma valiente. De hecho como dice en *2 Crónicas 7:14* “*mi pueblo en el cual mi nombre es invocado,*” significando pueblo de Dios, haz algo. Éste

versículo en particular habla de la oración como una de esas acciones, pero eso no es suficiente es solo el comienzo.

Debes Tocarlo para Sanarlo

Ésa clase de sanidad cultural requiere que alguien o un grupo de personas “*impongan sus manos*” como Jesús dijo en **Marcos 16**. En otras palabras, se necesitan acciones que realmente toquen ésa área que está enferma, para que la sanidad pueda fluir. Un buen pasaje es la parábola que Jesús enseñó del Buen Samaritano en **Lucas 10:29-37**.

—Un hombre judío bajaba de Jerusalén a Jericó y fue atacado por ladrones. Le quitaron la ropa, le pegaron y lo dejaron medio muerto al costado del camino.

Un sacerdote pasó por allí de casualidad, pero cuando vio al hombre en el suelo, cruzó al otro lado del camino y siguió de largo. Un ayudante del templo pasó y lo vio allí tirado, pero también siguió de largo por el otro lado. Entonces pasó un samaritano despreciado y, cuando vio al hombre, sintió compasión por él. Se le acercó y le alivió las heridas con vino y aceite de oliva, y se las vendó. Luego subió al hombre en su propio burro y lo llevó hasta un alojamiento, donde cuidó de él. Al día siguiente, le dio dos monedas de plata al encargado de la posada y le dijo: “Cuida de este hombre. Si los gastos

superan esta cantidad, te pagaré la diferencia la próxima vez que pase por aquí”.

Ahora bien, ¿Cuál de los tres te parece que fue el prójimo del hombre atacado por los bandidos? —preguntó Jesús. El hombre contestó: — El que mostró compasión.

Entonces Jesús le dijo: — Así es, ahora ve y haz lo mismo — Esta parábola es una buena explicación de lo que significa “*imponer manos sobre los enfermos*” y sobre los que están sufriendo individualmente y culturalmente.

Primero dice “*se le acercó,*” para que exista una sanidad, no debemos ser solo observadores que comenten las cosas y pasen por al lado para no involucrarse, como hicieron algunos en la historia. Debemos involucrarnos. Pero no sólo involucrarnos debemos ir más allá. No debemos esperar que los necesitados se acerquen a pedir ayuda. El samaritano “*se le acercó*” a la persona herida en el camino. Debemos tomar la iniciativa para ir y ver la situaciones de las personas y preguntar para aprender que es lo que están pensando y que están sintiendo.

Segundo, Jesús dijo que el Samaritano “*curó sus heridas con vino y aceite.*” Esto habla de suplir una necesidad física y acercarnos para sanar el corazón y la mente de las personas. Cualquiera sea la forma de sanidad, debemos tomar la iniciativa para que la sanidad suceda. Esta puede ser la medicina o puede ser sanidad interior.

Lo tercero que dice es que *“Luego subió al hombre en su propio burro y lo llevó hasta un alojamiento, donde cuidó de él.”* Aquí nos enseña que debemos ir más allá de apelar a la iglesia, al gobierno, u a otros grupos donde se necesite de un pedido para ayudar. Debemos ver lo que tenemos a mano y utilizarlo. Esto no significa necesariamente trayendo gente a tu propia casa, pero por lo menos sí a un lugar donde puedan suplir su necesidad. Si esas instituciones no existen en tu comunidad, o no hay suficientes, debemos ser responsables para encontrar, crear y solventar aquellos “alojamientos” para cuidar de ellos.

Lo cuarto es que Jesús nos dijo que al día siguiente, “le dio dos monedas de plata al encargado de la posada y le dijo: *“Cuida de este hombre. Si los gastos superan esta cantidad, te pagaré la diferencia la próxima vez que pase por aquí.”* Aquí vemos otra importante acción. Debemos dar inmediatamente algún dinero para ayudar. Debemos involucrarnos y volver a ver cómo está el proceso de sanidad, debemos seguir dando hasta que la sanidad esté completa. Es fácil responder emocionalmente y dar una sola vez y caminar sin siquiera volver a pensar en el asunto una vez más. El compromiso para llevar la sanidad y la ayuda hasta finalizar es importante.

Primeros Pasos para sanar la División Étnica y Religiosa

Uno tiene que estar realmente ciego para no darse cuenta de los problemas sistemáticos de racismo y divisiones religiosas en el mundo. Es triste muchas veces ver que la iglesia es parte de los escándalos culturales siendo influenciados por el mundo en vez de que sea al revés. La buena noticia es que reconciliación bíblica no depende de que las personas tengan todo el conocimiento o que estén completamente de acuerdo en todas las cosas.

Existen 5 cosas que son absolutamente necesarias para que la verdadera reconciliación étnica o denominacional pueda llegar. Dejar afuera una de estas cosas puede resultar en una reconciliación superficial que no tendrá éxito a largo plazo.

Primero: No te Apartes de la Palabra.

Una sugerencia es que evites usar la palabra raza, porque la teoría de Darwin implica que existen razas que han evolucionado más que otras, lo cual juega un rol importante en la mente de los racistas. En realidad sólo existe una raza en la tierra — los que son hechos a imagen de Dios. (Génesis 1:26-27).

Siendo ese el caso, si Adán y Eva fueron nuestros primeros padres, de allí salió toda la raza humana y somos hermanos y hermanas. Por tal motivo, no existe ninguna implicación en la biblia que diga que el matrimonio no

puede hacerse entre distintas razas, como también la integración laboral, la iglesia o la sociedad. No ha existido una maldición específica a una raza en la Biblia, sólo maldiciones sobre individuos o naciones como sobre el hijo de Can — Canaán — e incluso allí éstas maldiciones sólo duran un par de generaciones.

Además, podemos ver el modelo bíblico expuesto en el cielo cuando cada tribu, lengua y nación, están alabando juntos ante el trono de Dios (Apocalipsis 7:9-10). Jesús enseñó que oremos que el reino venga sobre la tierra y que su voluntad se haga en la tierra como en el cielo (Mateo 6:6-9). Esto significa que el modelo de Dios para las personas que son parte de una etnia, es que alaben y sirvan a Dios.

Por otro lado, no vemos diferentes religiones ni denominaciones en el cielo. En ese caso, la diversidad puede ser parte del pasado, pero no hay una base para que nos siga separando en el futuro. Debemos reconocer que todos los que han creído en el Señor Jesús, para ser salvos, son iguales delante de los ojos de Dios.

Si aceptamos la diversidad con el espíritu correcto, los cristianos debemos derivar que nuestra identidad principal está en Cristo, no en nuestra etnicidad o denominación religiosa. Si bien Dios creó al hombre con distintos rasgos y expresiones étnicas, todos somos hijos de Dios cuando aceptamos a Jesús, en quien las paredes que nos dividen han caído y ahora somos todos un solo cuerpo, un nuevo hombre

sin importar el color de piel, el género, o la cultura (Efesios 2:11-19; Gálatas 3:28; 2 Corintios 5:17).

Debemos entender que cuando Dios usa distintos líderes religiosos para empezar nuevos movimientos del Espíritu, las denominaciones que salen de éstos movimientos no son razón para rechazarse unos a otros.

Segundo: Reconocer las diferentes formas que interpretamos y explicamos estos eventos.

La división es evidente en la forma en que la mayoría de las personas interpretan los mismos eventos. Cuando esto ocurre descubrimos dolorosamente que aunque usemos la misma Biblia, y vamos a la misma iglesia, y sirvamos al mismo Señor; no significa que siempre estemos viendo las cosas de la misma manera; en especial cuando se trata de la cultura, la política, la economía, las leyes, los procesos públicos, y nuestra perspectiva de la justicia.

Tanto la filosofía, o la razón para interpretar las cosas, proceden y forman ideologías políticas. Cuando se trata de reconciliación política y étnica, la filosofía que uno tiene, será lo más difícil para ponerse de acuerdo. Esto es porque distintas denominaciones han interpretado y aplicado la Biblia en formas diversas por sus experiencias culturales, su educación y su historia; como también sucede lo mismo con los distintos grupos étnicos.

A pesar de la dificultad de ponernos de acuerdo en la forma en que vemos las cosas, es igual de importante el diálogo, que involucre presentar nuestras perspectivas bíblicas y filosóficas, para que podamos buscar las áreas en las cuales estamos de acuerdo; o por lo menos entendernos y respetarnos.

Tercero: Ponte en la posición del otro para ver y sentir la realidad de los demás.

La habilidad de un individuo para entrar en el mundo de otra persona y sentir su alegría y su dolor; como también para ver su perspectiva, es una habilidad importante. La empatía es distinta a la simpatía, la simpatía es simplemente sentirse mal por otra persona o sentir pena. La simpatía puede incluso provocar que un grupo sienta superioridad por quienes sienten lastima y también puede llevar al paternalismo, el cual sucede cuando una persona o un grupo de personas empieza a relacionarse con otro con la intención de guiar o dirigirlos, porque están dándoles una ayuda (como un padre a su hijo).

Muchas veces las personas bien intencionadas fracasan en entender que los que reciben sus consejos se sienten ofendidos. La persona paternalista fracasa en abrirse a la realidad, que los otros también tienen algo de valor que ofrecerles a ellos a cambio. El paternalismo no puede llegar a

construir un compañerismo verdadero con respeto y entendimiento.

Operando en el amor bíblico (1 Corintios 13) requiere que vivamos entendiéndonos unos a otros a pesar de la diferente filosofía; haciendo preguntas a los que piensan diferente para mejorar nuestra propia perspectiva o filosofía.

Debe ser recordado que los seres humanos somos seres emocionales, cuyas vidas son moldeadas por cómo nos sentimos y por eso un grupo étnico o un individuo no puede dejar ir el dolor, el enojo, resentimiento, decepción, desesperanza, y la humillación, sin rechazar a las personas que le hicieron daño.

Cuarto: Edúcate a ti mismo a través de la lectura.

El grupo étnico principal o grupo religioso predominante en una nación, usualmente tiene participación en la historia para bien y para mal. Consecuentemente, los líderes que quieren ser efectivos en reconciliación, deben tener una idea general de la historia, para tener un contexto que apropiadamente se informe de sus creencias y prácticas.

La historia real debe informar nuestra conversación. Cualquier diálogo basado en la ignorancia a lo mucho será superficial. La lectura general de escritores con perspectivas diferentes ayuda a llegar a un mejor entendimiento. Tómate

el tiempo para investigar la historia étnica y denominacional en tu nación. Puede sorprenderte encontrar que habías pensado algo acerca del pasado que sólo era una presuposición falsa, basada en una narrativa popular cimentada en el error.

Quinto: Experiencias y Compañerismo Intencional

Para sanar las divisiones, nada es mejor que el buscar una relación con alguien de diferente denominación o trasfondo étnico. Las experiencias de primera mano, no en una agenda diplomática forzada, sino en situaciones de la vida real, nos ayudan a desarrollar entendimiento mutuo. Puedes hacer esto con dos o 3 personas.

Otra forma es comenzar a relacionarse con un grupo de personas que se reúnan regularmente para conversar acerca de la cultura y la forma en que perciben la vida. Después de un tiempo de construir cierto grado de confianza, los líderes podrían realizar un retiro para orar, conversar y hacer estrategias. Cuando ciertas incitativas son aceptadas por todos y las personas permanecen fieles en el plan; buenas relaciones emergen, que pueden soportar la prueba del tiempo y resultar en una coalición de ministerios multiétnicos y multi-generacionales de reconciliación para la nación.

Sólo la experiencia real con diferentes individuos, va a permitir ver a las personas como seres humanos y trascender la narrativa divisoria que hay en la sociedad; a veces incluso son los líderes políticos los que promueven la división, porque se benefician de tales divisiones aferrándose a un grupo étnico o a ciertas personas claves.

Uno de los problemas con la forma en el cual se lidian con estos problemas hoy en día, es que el gobierno apunta un comité para hablar de estas cosas y hacer recomendaciones; y creen que con eso, van a sanar y solucionar el problema. Raramente esto trae sanidad significativa, porque usualmente estos comités vienen con sus agendas y políticas que sólo son discursos. Sólo escuchar las quejas y los balbuceos acerca de la raíz del problema no soluciona nada. La sanidad tienen un lugar para aprender unos de otros, pero solo hay una forma de poder hacer la diferencia. Las personas deben involucrarse en el ambiente y conocer la situación de los diferentes grupos religiosos y étnicos para ver de primera mano cómo su cultura vive y como piensa.

4 Claves para traer Verdadera Sanidad

Una vez haciendo las cosas mencionadas y entendiendo el pecado y el dolor, entonces de allí saldrá un modelo para sanar las divisiones en la sociedad, ya que estas siempre

contienen claves especiales. Es esencial que nosotros como Iglesia tomemos la iniciativa de mantener en mente, que mientras se implementan estas claves, no debemos perder el enfoque en Jesús y no en la herida de la situación. Nuestro objetivo es traer a Jesús a la situación, porque es la única forma de sanar. Hay bastantes experiencias en la historia y a través de ejemplos actuales que nos muestran cómo ser efectivos:

Confesión. La gente debe enfrentar la verdad del pasado y del presente de la cual han hecho parte directa o indirectamente (a través de grupos familiares y la descendencia étnica); y reconocer públicamente que lo que hicieron fue injusto y dañino al otro grupo de personas. Tú identidad laboral, institucional, eclesial, comunidad, o étnica, puede ayudarte a sanar específicamente personas en tu entorno que aún necesitan sanidad.

Arrepentimiento. Las palabras no son suficientes. Debe haber un cambio de comportamiento y acción, haciendo actividades que muestren el amor y que detengan el daño produciendo sanidad.

Reconciliación. Debes comunicar el perdón para recibirlo y luego de recibirlo, ir un paso más allá de hacer amistad con las personas con las que antes había división, compartir regularmente con ellas. La clave es perdonar y no juzgar. Darle al grupo que está herido, el beneficio de la duda, ofreciendo perdón sin excusas y sin esperar nada a

cambio. Debes dejar que sea Dios el que lidie y trabaje con las cosas en sus vidas que no están bien. Debes saber que no es tú posición tratar de hacerles ver sus errores, es la del Espíritu Santo.

Restitución. Haz un esfuerzo para arreglar lo que ha sido dañado o destruido, esto puede significar que las instituciones públicas deban participar sí la injusticia o el daño fue hecho por autoridades públicas. También ayuda unirse para hacer esfuerzos prácticos con otras personas. Cuando reclutas o se unen a otros grupos que ya estén intentando hacer restitución, se desata un poder transformador de Dios impresionante. ¡Pero no te detengas allí! Verás la mano de Dios acompañando todo el proceso. Háganse amigos con todos los que estén en el proceso. Cuando inviertes parte de ti para involucrarte con personas de otros grupos sociales o étnicos, viene a tu vida una transformación y un crecimiento espiritual. Hazlo como un estilo de vida. Muchos que están sufriendo ven que la gente viene y se va de sus vidas, y pocas son las personas que permanecen a nuestro lado por largo periodos de tiempo, por eso debes tener el poder de permanecer al lado de esas personas. Esto dará testimonio de Jesús en tu vida y producirá en ti el Carácter de Cristo.

Luego debes estar preparado para pelear. Al enemigo no le gusta esto. El intentará desmotivarte o dividirlos. No importa lo que pasa, debes permanecer hasta el final y

muchas veces vas a necesitar determinación para discernir cuando está atacando el enemigo y pelear hasta que venzas a la oscuridad.

Reconstruyendo Comunidades con Medidas Substanciales

En la mayoría de los casos se va a necesitar que el grupo mayoritario de la cultura, ya sean los religiosos, étnicos, o grupo social tomen la iniciativa de construir algo nuevo. Esto significa ir a los hogares y colegios de los grupos minoritarios, repetidas veces. Quizás incluso irse a esos barrios a vivir. Ve y únete a sus colegios y conviértete en un miembro de largo plazo allí. Los políticos aparecen para eventos especiales en la iglesia o en eventos de grupos minoritarios, sólo lo hacen en tiempos electorales, pero eso no sana nada. Para construir algo verdaderamente constructivo hay algunas cosas importantes que la iglesia debe hacer:

Primero: Grupos de oración inter-denominacionales y multiétnicos para orar en dirección específica de los focos de atención. Esto será acompañado de encuentros periódicos para un diálogo transparente, honesto, franco, civil y santo; las implementaciones de planes de acción para confrontar, superar, y resolver puntos de vista destructivos, valores,

convicciones, preferencias y prácticas que dividen la iglesia de Jesucristo (como el racismo, el sexismo, etc.) representando mal el nombre de Cristo, difamando la creación de Dios y dañado el cumplimiento de la gran comisión y del gran mandamiento.

Segundo: Un incremento en el acceso a las oportunidades educativas para reducir las distinciones entre clases sociales, para que más personas tenga oportunidad al trabajo. La iglesia puede aportar ofreciendo educación académica y en carácter para estudiantes en colegios; como también ofrecer otras alternativas privadas a las que los pobres no pueden acceder.

Tercero: Reuniones con autoridades cívicas que enfatizan y eduquen a los grupos minoritarios en principios de ciudadanía bíblica, principios de legislación de las leyes, los derechos de votación, y el apoyo al sistema judicial.

Cuarto: Asistencia comunitaria con servicios bíblicos multiétnicos, inter-denominacionales. Éstos son esfuerzos estratégicos para servir a los que son de bajos recursos, los pobres, aquellos que viven en condiciones deplorables por causa de desastres naturales, y a aquellos que viven en zonas rojas. Estos modelos incluyen consejería, entrenamiento para trabajar, programas de asistencia médica, educación en casa, asistencia financiera, representación para asuntos legales, etc.

Quinto. Programas matrimoniales y familiares que ayudarán a introducir, construir, restaurar, y mejorar, la

santidad de la vida. Descubrir la relación personal y relacional del propósito y destino. La aventura de descubrir el propósito personal a través de estos programas, seminarios, consejería grupal o individual, programas juveniles, servicios de pro vida, y entrenamiento bíblico en matrimonio familiar y su desarrollo. El tomar iniciativas para mentorear serán componentes claves para el desarrollo de la familia.

Sexto. Reforma del sistema judicial el cual en cualquier nación donde ha habido discriminación, tiende a favorecer a algunas personas y a desfavorecer a otras. Necesitamos involucrarnos para dar seminarios y talleres para los trabajadores en estas áreas, al igual del evangelismo, y apoyo institucional para apoyar a los que salen de la cárcel y a la creación de empleos para ellos.

Séptimo. El desarrollo económico es además del entrenamiento personal y financiero, el entrenamiento para salir de las deudas y el practicar benevolencia. Hay muchos entrenamientos en el área de finanzas que pueden ser lanzados desde la iglesia. Entrenamiento para invertir, entrenamiento de colegios y negocios tanto como el entrenamiento específico comercial; pueden ser desarrollados para mejorar el “capital” ético.

Sanando la División Generacional Especialmente Alcanzando Niños

Además de las divisiones en la cultura entre razas, clases, y religiones; hay otra división muchas veces pasada por alto por lo cual no hay una voz que se levante. Son las divisiones generacionales. Esto es cierto con los ancianos, y particularmente con los niños entre 4-14 años. Muchos se han unido a lo que se denomina la ventana 4-14; recientemente esta ventana se refiere a la edad demográfica crítica para alcanzar a la población en las naciones donde existen menos cristianos en el mundo. Se llama 4-14 porque apuntan evangelizar a los niños entre esas edades.

En las iglesias los niños reciben algo de atención y enseñanza pero es muy poco, la mayoría de las iglesias no reflejan una estrategia importante para esta área demográfica. Quizás la razón es que no contribuyen mucho al servicio ni a las ofrendas. Pero eso muestra la falta de pensamiento bíblico en los liderazgos de la iglesia de hoy.

A los políticos no le importan los niños porque no votan, ni pagan impuestos; es exactamente el mismo caso. Los niños no tienen una voz en la iglesia ni en el gobierno. Sin embargo, los niños son los más abiertos al evangelio que cualquier otro grupo y son más fáciles de discipular, instruyéndolos a la cosmovisión bíblica a través de las buenas prácticas de transformación.

La Biblia muestra que los niños pueden ser llenos del Espíritu Santo y ser usados por el Señor para el ministerio de la iglesia y de la sociedad. Cuando la sociedad invierte en sus niños, la nación se prepara para una transformación duradera a largo plazo.

Además de todas estas razones prácticas para enseñar a los niños hay aún más razones. Jesús mismo dijo a sus discípulos que se enfoquen en los niños, veamos estos versículos: **Mateo 18:2-5** Y llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos, y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que, cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos. Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como éste, a mí me recibe.

Marcos 10:13-14 Y le presentaban niños para que los tocara; y los discípulos reprendían a los que los presentaban. Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impedáis; porque de los tales es el reino de Dios.

Jeremías 1:5-7 "Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones. Y yo dije ¡Ah! ¡Ah, Señor Jehová! He aquí, no sé hablar, porque soy niño. Y me dijo Jehová: No digas: Soy un niño; porque a todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mandé.

Para unir esta división generacional en la iglesia y para formar nuevos ciudadanos en la nación, debe haber misioneros quiénes se enfoquen en éste grupo de personas y que estén dispuestos a hacer muchas de las cosas que ya hemos mencionado y que se necesitan para alcanzar a los grupos marginados, etc. Hacer esto tendrá un impacto grande en la sanidad de las naciones.

La red de transformación global tiene un programa para entrenar niños en estos principios de transformación, formando liderazgo en los niños a través de su programa “Escuela de Héroes.” El propósito es levantar una generación de líderes para transformar el mundo. Para mayor información de cómo llevar este programa a su nación, contáctenos a latinoamerica.gtn@gmail.com.

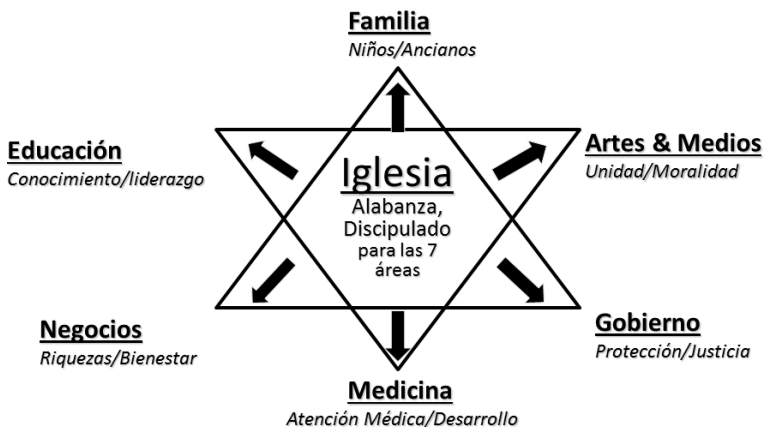
Capítulo 5

Resumen:
**Planes de Acción
Estratégico**

Enseñar Todo lo que Yo les he Mandado

En la gran comisión Jesús les dio a los pastores el método principal para llevar a cabo su trabajo: la educación. Ellos mismos no son los que deben personalmente quizás involucrarse en política, periodismo, colegios, psicología y medicina. Pero no hay nada malo si lo hacen; sin embargo, su rol principal de acuerdo a Efesios 4:12 es equipar a los santos para el trabajo del ministerio. En otras palabras, cuando el liderazgo de una iglesia fielmente esta “enseñándoles todo lo que yo les he mandado” entonces la transformación de un país es posible. ¿Qué significa esto en forma práctica? Una iglesia debe expandir sus sermones dominicales y programas de discipulado más allá del enfoque individual de salvación, santidad y victoria personal.

Muchas iglesias incluyen en sus clases bíblicas y currículos pequeños un enfoque en la familia lo cual es bueno. Algunas iglesias también enseñan acerca del trabajo y de los negocios. Pero el currículo debe eventualmente incluir las seis áreas claves de influencia cultural: familia, negocios, educación, prensa, medicina y gobierno. Esto puede ser realizado de forma gradual por supuesto. Un modelo de discipulado está ilustrado en la parte inferior.



La iglesia debe recuperar su papel para equipar y movilizar a la iglesia en las 7 áreas.

La ilustración muestra a la iglesia en el centro, como el lugar donde la gente es entrenada en cosmovisión bíblica para las otras áreas. El diagrama puede hacer pensar al lector que está mirando a la estrella de David y la nación de Israel. Israel por supuesto era la nación escogida por Dios. Pero si una nación actual tiene al pueblo de Dios aprendiendo y liderando todas estas áreas, entonces su nación también será bendecida por Dios. Ésa es la visión de la Gran Comisión — Ir y discipular todas las naciones—. Los cristianos en la historia solían hacer esto y tuvieron gran impacto en distintas

naciones, en los últimos 2.000 años y ciertamente esto puede volver a suceder.

Pero la Iglesia debe medirse a sí misma de forma bien diferente. La cantidad de personas y de edificios es en verdad irrelevante. Para Jesús y el Nuevo Testamento eso no tiene gran relevancia. La pregunta relevante es si la iglesia está manifestando las señales que Jesús menciona en Marcos cuando hace referencia a la gran comisión: Produciendo gente que está lidiando con los poderes demoníacos en su cultura; sanando la cultura, comunicándose con la cultura y confrontando a los líderes corruptos de la cultura; éstas son las señales que Jesús dijo que seguirían a nuestro trabajo, cuando cumplimos la gran comisión.

Plan Estratégico para “Imponer Manos sobre las Enfermedades de las Naciones.”

Dios sanó a las naciones en el pasado, a través del esfuerzo de su pueblo, en servir, reconciliar, sanar, y cuidar del pobre y de los ancianos. Jesús le dijo a sus apóstoles que discipulen a las naciones y que esperaba que “impongan manos sobre los enfermos” tanto individuos y naciones. Eso significa que su misión consistía en ser efectivos en la batalla para rescatar a los heridos, los que sufren, y los marginados de la sociedad. Los Cristianos deben ganar los corazones de la gente popular, practicando la compasión, supliendo las necesidades físicas, espirituales, y económicas. La atención médica de los cristianos debe estar en el punto más alto de la excelencia profesional. Cuando están en las posiciones más altas de los hospitales privados y agencias de beneficencia,

entonces pueden comenzar a reemplazar las técnicas y modelos paganos, que se basan en el poder coercitivo del estado de multar y pedir impuestos, quitando la responsabilidad de la gente para practicar la misericordia, la solidaridad, y la justicia.

La verdadera compasión que viene de otro ser humano es real y cálida, pero el estado al no ser una persona, no puede dar amor y los trabajadores asignados, por lo general no atienden ni sirven con buen ánimo.

Resumen de Estrategias Prácticas Introducidas en este Libro

Aquí hay un resumen de algunas de las enseñanzas en este libro, que son planes de acciones estratégicas fundamentales para ayudar a la iglesia “imponer manos sobre la enfermedad de la nación”; consiguiendo que familias, doctores, trabajadores sociales y empresarios sean entrenados para “sanar la nación.”

Los cristianos pueden traer reconciliación y darle fin al quebrantamiento entre grupos de personas sanando su nación; si la iglesia enfatiza la importancia de hacer esfuerzos en reconciliar y desarrollar planes para entrenar, apoyar y enviar a quienes deseen involucrarse. Los pastores y empresarios líderes deben comenzar a hacer estrategias, para encontrar formas de trabajar juntos, en nuevas iniciativas y servicios constantes para alcanzar a los que están sufriendo y a los marginados; cómo también unirse a organizaciones que ya están trabajando en la reconciliación.

Hay que entrenar y movilizar doctores y trabajadores médicos para “sanar la enfermedad de su nación” la iglesia debe enfatizar el rol misionero de aquellos que están en el área de salud y desarrollar planes para entrenar, apoyar, y enviar a éstas personas que desean involucrarse.

Los empresarios con los pastores, deben empezar a buscar formas de crear clínicas y servicios, para las personas que no pueden pagarlos. Si no es legal, entonces hablar con líderes y gobernantes políticos para establecer en la ley el derecho de tener servicio médico privado como también escuelas de medicina que no sean controladas por el estado. Igualmente pensar en unirse o en formar una organización que entrene, equipe, y apoye a los profesionales en la salud; algunas de las organizaciones que pueden formar, son colegios médicos, para entrenar en un entendimiento ético, no pagano, al área médica.

La iglesia debe levantarse para derrotar a la pobreza; entrenando a individuos y personas en los negocios, para trabajar juntos; como también con otras congregaciones y pastores. Enseñar en la iglesia a cada miembro, la responsabilidad que tienen de parte de Dios para cuidar a los pobres, esto es fundamental para cumplir con la Gran Comisión. Entonces la iglesia podría ayudar a los que tienen ésta misión de servir al pobre, coordinando con ellos cómo usar el talento y los recursos de la congregación.

Otra estrategia poderosa es que los pastores que son empresarios creen fondos comunitarios y que estos sean manejados efectivamente. Si no es legal, entonces los pastores deben hablar con los líderes políticos para establecer el derecho de tener servicios privados para el pobre y manejar

fondos con éste propósito sin que intervenga el estado. Finalmente, los creyentes deben crear organizaciones para entrenar, equipar y ayudar, a que los que están trabajando y sirviendo a los pobres de la comunidad.

Cinco Pasos para Transformar las Culturas

En los siguientes párrafos resumiremos la forma en que los cristianos transformaron a sus naciones en el pasado. Usualmente eran un pequeño porcentaje de la población pero cuando hicieron éstas cosas tuvieron éxito en transformar sus naciones. Estos patrones han sido usados por paganos con mucho éxito de igual manera. Un ejemplo moderno es la comunidad homosexual. Aunque son menos del 2% de la población en los Estados Unidos, ellos aplicaron estas estrategias y en menos de 50 años han capturado los poderes bases de la cultura; en especial los colegios y los medios de comunicación, con los cuales ahora están cambiando la opinión pública, para que acepten su estilo de vida porque están hablando una lengua perversa sin cesar a través de estas instituciones.

La iglesia hoy en día está creciendo en número y con muchas asambleas de “mega-iglesias” pero siguen perdiendo su cultura. Esto es cierto a pesar que son un número mucho mayor que los homosexuales o que cualquier otro grupo pagano de la sociedad.

La iglesia debe reconocer su fracaso y detener sus “negocios que practican regularmente” y volver al modelo bíblico, que históricamente la iglesia aplicó para disciplinar las naciones en estas 7 áreas: Gobierno, negocios, educación,

medicina, medios de comunicación, iglesia, y familia. Ellos deben comenzar a trabajar en estrategias a largo plazo, unidos en los siguientes cinco pasos.

Cinco Pasos que Transformará la Enfermedad y las Divisiones en tu Sociedad sí son Aplicadas Correctamente en la Comunidad:

1. Proveer un entendimiento general educando al pueblo cristiano en Cosmovisión Bíblica para “Sanar a las Naciones” con una visión de transformación.
2. Identificar y proveer entrenamiento profundo para líderes en los hogares, hospitales, negocios, y ministerios de ayuda y socorro.
3. Conectar a los líderes que han sido entrenados en estas áreas profesionales en equipos inter-conectados entre sí.
4. Ejecutar planes de acción estratégica para cada uno de estos campos profesionales.
(Esto incluye un plan para ayudar a los líderes emergentes a obtener credenciales que les otorgue respeto en sus profesiones y que abrirán nuevas puertas de influencia. Es necesario también que ellos estén sujetos para rendir cuentas, así podemos ayudarles a mantenerse fieles y no comprometer sus valores ni principios con el mundo. Éstos una vez posicionados deben empezar a trabajar con otros equipos para ir levantando más personas en este campo.)

5. Desarrollar planes de recaudación de fondos permanentes para las instituciones en éstas áreas profesionales.

Los líderes deben articular esta visión y formar grupos estratégicos de planificación local con objetivos a largo plazo. Preguntándose:

¿Cuál es el ideal que buscamos alcanzar en Cincuenta (50) años?

Entonces deben comenzar a trabajar en incorporar a la próxima generación en los comités para poder continuar la visión.

Aunque vengan pruebas, deben perseverar y no dejar de reunirse trabajando en estrategias desde los Cincuenta (50) años hacia atrás, en objetivos a largo mediano y corto plazo.

El equipo debe ser multiétnico, multidisciplinario y multi-generacional. Visionarios en todo el mundo están levantándose en años recientes con este sueño. Muchos aún no son conocidos. Las noticias indican que el mundo está de peor en peor, pero hay una contra-corriente poderosa que está emergiendo. Los frutos de su trabajo seguro se verán en la próxima generación. No sean impacientes y cortos de visión. Y no importa que escatología tengan. Aunque pienses que Jesús regresará pronto, Él no ha cambiado su Gran Comisión. Ocupate de hacer tú trabajo hasta que Él regrese (Lucas 19:13) ¡ve y discipula las naciones!

La transformación cultural es ineficaz hoy en día porque los cristianos:

1. No tienen una visión de transformar la cultura
2. No han sido entrenados en cómo solucionar los problemas de la sociedad de manera Bíblica
3. Están aislados de otros creyentes y trabajan solos
4. Se enfocan en soluciones a corto plazo
5. No tienen un plan de financiamiento

5 pasos que transformarán la ignorancia y los pensamientos erróneos de tu sociedad:

1. Proveer educación general acerca de la señal de transformación y discipulado a la nación para “hablar nuevas lenguas.”
2. Proveer entrenamiento profundo para líderes en cosmovisión bíblica para padres, educadores, maestros, líderes en las artes/música, comunicadores, periodistas, etc.
3. Conectar a los líderes entrenados en equipos para transformar la cultura y “hablar nuevas lenguas” a la nación.
4. Desarrollar planes de acción estratégicos para cada una de estas ramas profesionales.

(Esto incluye un plan para ayudar a líderes emergentes, obtener prestigio en sus profesiones que les dará respeto y abrirá puertas para tener gran influencia. También incluye un plan deliberado para ayudarles a rendir cuentas y así se mantengan fieles sin comprometer sus principios con el mundo y estar abiertos al trabajo en equipo.)

5. Desarrollar financiamiento para instituciones a largo plazo en estas áreas profesionales.

Los líderes deben articular esta visión para grupos de planificación estratégica local en cada comunidad y establecer objetivos a largo plazo. ¿Cuál es el ideal que piensan alcanzar en 30 años? De allí deben trabajar hacia atrás trazando objetivos de forma anual. Deben perseverar en su plan. No abandonarlo e incorporar liderazgos jóvenes compartiendo la visión con la próxima generación invitándolos a participar de los comités y las reuniones para que el plan no muera con los organizadores originales del plan estratégico. Debe ser multi-generacional y a largo plazo para que funcione.

Visionarios en todo el mundo se están levantando en este tiempo con este sueño. Muchos aún no han oído de ellos porque las noticias que predominan indican que el mundo se está poniendo peor y peor. Sin embargo una poderosa nueva corriente de bajo perfil ya está corriendo, el

fruto de su trabajo de seguro vendrá pero probablemente en la próxima generación. No debemos ser impacientes y acortar tu visión, no importa cuál es tu escatología, incluso si piensas que Jesús va a volver pronto nuestra misión no ha cambiado, debemos cumplir hasta que el regrese, para que nos encuentre haciendo la obra que Él nos encomendó (Lucas 19:13). ¡Ve y discipula a las naciones!

Lanzamiento de equipos de transformación en las 7 esferas claves de una nación

Las Redes de Transformación Global son integradas por personas que hayan pasado nuestro entrenamiento “Señales de Transformación.” (Aprox. 10 horas de entrenamiento en las mejores prácticas históricas y Bíblicas que han producido transformación trascendente en las naciones).

5 Pasos que Transforman Comunidades:

1. Proveer educación general acerca de la visión de transformación y el discipulado a las naciones

En cada comunidad, necesitamos que los Cristianos aprendan acerca de la Gran Comisión de Jesús acerca del discipulado a las naciones para más creyentes puedan movilizarse más allá del ganar almas y construir grandes templos. Buenas organizaciones pueden ya existir que

puedan proveer esté entrenamiento y los pastores especialmente deben poder enseñar esto.

2. Identificar y proveer entrenamiento profundo para líderes en las 5 señales como también en las 7 esferas de influencia.

En cada comunidad, necesitamos que aquellos que reciben la visión de transformación puedan encontrar donde recibir más entrenamiento específico. No es suficiente simplemente ser motivado pero luego tratar de hacer una diferencia sin una mente renovada. Debemos proveer entrenamiento profunda en cada comunidad (idealmente en cada iglesia local) en las mejores prácticas Bíblicas y principios en cosmovisión bíblica para cada esfera de influencia. Nuevamente, es posible que ya organizaciones existan que están proveyendo este entrenamiento. Muchos pastores puede que no se sientan preparados para hacerlo, pero que pueden emplear en sus congregaciones estas herramientas de otros ministerios para poder complementar el discipulado básico que ofrece la iglesia.

3. Conectar a los líderes entrenados en equipos de trabajo para las 7 áreas claves de una nación.

En los primeros dos pasos, es más fácil encontrar ministerios que están proveyendo esos entrenamientos pero es en este paso en donde estamos más necesitados de trabajar.

En cada comunidad local por lo general existen personas entrenadas trabajando en las 7 esferas de influencia, pero su impacto es limitado porque trabajan en forma independiente de otros creyentes. Trabajan solos y en forma aislada, en vez de en equipo. Es por ello que se debe identificar quienes son las personas entrenadas en cada comunidad para conectarlos unos a otros en equipos de trabajo (redes) para que empujen en la misma dirección. La red de transformación global está especialmente dedicada a hacer estos equipos en el área de negocios, salud, educación, etc. Ningún grupo debe someterse a otro, cada uno es importante. Cada grupo debe conocer a las otras redes para que puedan trabajar juntos y tener una visión general de nación. Estas redes están para apoyar y levantar las organizaciones que ya existen para que puedan tener mayor impacto, ya que la red en si busca la unificación y el trabajo en equipo.

4. Ejecutar planes de acción estratégico para cada esfera de influencia o área profesional.

Otro pasó clave pero quizás menos común es la creación de planes de acción estratégicos para cada quipo enfocado en una de las 7 esferas de influencia para luego unirlos y hacer un plan de ciudad integral en todos los aspectos. Hoy día los concilios de iglesias u organizaciones que agrupan cristianos de diferentes iglesias es que solo se ocupan en la oración, la comunión, y eventos que se hace son a corto plazo y de

carácter defensivo ante los acontecimientos negativos. La verdadera transformación en una nación por los pasados 2.000 años solamente es posible cuando hay un plan intencional de posicionar líderes en lugar de influencia, Cristianos de un país.

Hoy en la historia, muchas veces Cristianos han sido electos a lugares de autoridad política, médica o comunicacional, pero porque no hay un gran número de Cristianos en las bases de estas mismas, como también Cristianos al mismo nivel importante en otras instituciones o esferas claves el líder poco puede hacer siendo ineficaz por culpa de los líderes paganos empujando hacia atrás y frenando las intenciones buenas que estos quieren hacer. También esto causa que los líderes Cristianos se sientan solo y terminen cediendo ante la presión de la corrupción y la otra gente que está en el poder con ellos. Otro error que cometemos es que queremos convertir a los líderes de las naciones o personas de influencia y cuando lo hacemos creemos que son nuestros aliados, cuando en realidad, muchas veces están usando a la iglesia y no tiene un entendimiento Bíblico de cómo transformar una nación según los lineamientos de Dios y sus principios. Entonces esto causo que la iglesia tenga una mala reputación y muchos no quieran entrar y luchar para ocupar cargos importantes.

El éxito está totalmente basado en una estrategia a largo plazo para levantar un movimiento de líderes entrenados Bíblicamente en las 7 esferas de la cultura que lentamente van escalando en posiciones claves a través de recomendaciones y concejo de otros líderes Cristianos importantes. Al pasar el tiempo, estos ganan experiencia, credibilidad, y currículum de instituciones que el mundo respeta, no solo la iglesia, probando estar capacitados para estar en posiciones importantes. Este proceso puede tomar tiempo pero después de 20 o 30 años un líder joven puede llegar a lugares altos políticos, la banca, productores de Hollywood, administradores de hospitales, presidente de universidades, decanos, dueños de cadenas televisivas, gerentes generales, etc. Esa es la idea. Y es entonces cuando la verdadera transformación puede suceder.

Para que eso sea posible los concilios estratégicos de la ciudad deben desarrollar planes para llegar a los lugares más altos de las instituciones en 50 años, y luego empezar a contar hacia atrás para realizar un plan que tenga objetivos, y planes de acción hasta saber que se debe ejecutar el próximo año. Entonces, podremos reemplazar el activísimo que está reaccionando ante los que los paganos hacen , tenemos nuestro propio plan y acciones para el próximo año, y en 5 años ya empezaremos a ver el significado y el propósito que causa el impacto de nuestro trabajo.

Esto, por supuesto, significa que debemos tener líderes que están dispuestos a trabajando duro aunque no vean gran cambio en la nación en su generación pero con la satisfacción que sus hijos y nietos van a disfrutar de sus frutos. Como los peregrinos dijeron “somos las piedras sobre cual otros pisaran por la visión de un trabajo glorioso.” Los líderes de iglesias deben estar dispuestos a dejar que sus mejores hombres y mujeres en la iglesia tengan el tiempo para transformar sus comunidades no demandándoles que den tanto tiempo en las actividades de la iglesia. Ellos deben saber que sus mejores hombres y mujeres cristianos deben ser enviados afuera de la iglesia a lugares como Wall Street, Hollywood, Harvard, o Washington para que tengan la credibilidad y los credenciales que necesitan para cambiar las bases de la cultura. Ellos pueden regresar o vivir en las comunidades locales pero necesitan que los pastores afirmen su trabajo y os envíen a transformar la sociedad.

La Red de Transformación Global está lanzando esta visión y mentoreando equipos y redes de transformación para comenzar a pensar en forma estratégica como esta. Mientras más y más creyentes atrapen la visión y se integran a los equipos locales de transformación, traerán nuevas perspectivas y talentos como también recursos y visión que hará que el plan inicial sea mejorado y pulido. Estas personas deben ser integradas siempre y cuando tengan la cosmovisión bíblica y conozcan las mejores prácticas.

5. Desarrollar planes de financiamiento para las instituciones permanentes de cada equipo de transformación.

El paso final no debe ser desapercibido. Muchas veces los planes mueren cuando el visionario muere o ya no pueden continuar empujando el proyecto por otros motivos. Además, aunque estos se mantengan firme muchas veces los planes no avanzan porque no hay un plan para financiar la visión de transformación. Un buen plan no puede depender de donaciones, sino que le dará un modelo empresarial para que sea auto sostenible. Es por ello que el equipo general, o el directorio de la red debe unir todos los planes de los equipos divididos por esfera para que los líderes de día comunidad puedan verlos y los empresario puedan decidir donde apoyar para crear nuevas empresas o empresas existentes. Nuevos hospitales, estudios de cine, universidades, o partidos políticos van a emerger cualitativamente muy diferente a los del mundo que verdaderamente hará una diferencia. Es sorprendente cuánto dinero es disponible de empresarios que ya no les emociona dar para otro templo de la iglesia que de lunes a viernes esta sin usarse en el día y es irrelevante a las instituciones que realmente cambian el mundo.

Conclusión

Ciertamente mientras los equipos y los planes se desarrollan, habrá oportunidades para trabajar en coordinación con otras ciudades en su región y estado, incluso en la nación. Esto va a producir un enriquecimiento y desarrollo de las estrategias locales y nacionales que pueden tener impacto histórico. De hecho, cuando esto se ha hecho en el pasado, SIEMPRE HA PRODUCIDO REFORMA NACIONAL Y TRANSFORMACION.

Los líderes deben articular esta visión y para los grupos de visión y planificación estratégicos en cada comunidad y ejecutar planes a largo plazo. ¿Qué es lo que quieren llegar a cumplir en 50 años? Luego deben trabajar hacia atrás decidiendo que es lo que harán el próximo año para llegar a cumplir la visión a largo plazo y deben ser perseverantes y no rendirse. Deben compartirla con la próxima generación y deben incorporar líderes jóvenes en los comités o directorios de la red para que no muera la visión con los primeros visionarios del plan. Debe ser multi-generacional y a largo plazo para que funcione. Los visionarios en todo el mundo están levantando en años recientes con este sueño. Muchos aún no han oído de ellos, porque los noticieros solo pasan las noticias que hacen parecer que el mundo se pone peor. Pero una nueva y poderosa ola de transformación escondida está emergiendo. Los frutos de su trabajo realmente vendrán pero lo veremos en la próxima generación. No sean impacientes y cortos de visión y no importa que escatología tengas, incluso

si uno cree que Jesús volverá muy pronto. Jesús nunca ha cambiado su gran comisión porque él dijo ocúpense hasta que yo regrese, Lucas 19:13. ¡Cuando el maestro regrese es mejor que nos encuentre haciendo lo que nos encomendó! ¡Vayan y discipulen las naciones!”

Apéndice

La Otra Misión Crucial de la Familia

¿Por qué Dios creo la familia?

El primer capítulo del Génesis nos enseña que la primera institución creada por Dios no fue la iglesia ni el estado, sino la familia. Una familia es constituida por un esposo, una esposa y sus hijos quienes están relacionados a través del matrimonio, la sangre o la adopción. El matrimonio ideal tiene a un hombre y una mujer quien hacen un pacto juntos para cumplir el plan de Dios de fructificar y bendecir al mundo. Es fundacional y esencial para el buen funcionamiento de la sociedad cuando los propósitos de la familia son entendidos. Los cristianos mayormente de la iglesia primitiva lo entendieron pero no es así hoy.

La primera responsabilidad para el matrimonio y la familia es tener hijos. En otras palabras cuando Dios dijo fructifiquen y multipliquen les dijo que tengan hijos (y no solo uno). Los paganos del mundo antiguo limitaban el número de niños practicando ciertas medidas de control natal y cuando fallaban practicaban el aborto e infanticidio. Esto nos lleva a la raíz del pecado, el egoísmo de la gente que ha caído de la gracia de Dios. Los años requeridos para criar a los hijos es sin duda alguna un trabajo duro y requiere mucho sacrificio del tiempo personal y placeres, pero el gozo de la relación que uno tiene con sus hijos y la contribución

productiva que ellos hacen a la familia en general como también a la sociedad a largo plazo hace que valga la pena. Pero el egoísmo por placeres a corto plazo en los adultos corta las bendiciones a largo plazo.

En el mundo antiguo, mientras que las familias paganas permanecían estáticas en población, los hebreos y después también los cristianos crecieron para formar la gran mayoría de población en sus países donde vivieron. En Egipto los esclavos hebreos estaban creciendo más que los egipcios y por ello se decretó que deberían matar a los recién nacidos, pero ese decreto no prospero. Luego mientras estaban en exilio en Babilonia el profeta Jeremías les recordó esta estrategia para las familias judías: Pero un falso profeta les dijo que no lo hagan porque supuestamente volverían pronto a Israel.

Hoy en día hay líderes cristianos mal adoctrinados que dicen a los cristianos que no tengan muchos niños para tener tiempo de evangelizar porque Jesús viene pronto pero históricamente el mandato que nos ha sido dado en el jardín no ha sido modificado por Dios: Debemos casarnos y multiplicarnos (Gen 1:28). Este fue el fundamento de la institución familiar. Esta fue la razón primordial que Adán necesitaba una esposa. Él podía tener dominio sobre la creación como un solo hombre pero no podía multiplicarse. Necesitaba a Eva para esa parte de su misión, por eso dijo que no era bueno que el hombre este solo.

Las palabras “familia” y “matrimonio” no están encontrados en los primeros capítulos de la Biblia pero cuando el mandamiento de multiplicarse fue dado por Dios, la institución de la familia comenzó. Estas eran responsabilidades para todos los seres humanos no solo para los “cristianos” pero deben ser practicadas especialmente por los Cristianos para que el mundo funcione como el creador lo diseño. La iglesia primitiva entendía esta verdad, el tener familias numerosas no era solo una forma de tener gran gozo, si no de avanzar el Reino de Dios.

La razón por el cual Dios aborrece el divorcio como dice Malaquías capítulo 2 es que destruye la habilidad de la familia para criar una semilla santa para su reino. El matrimonio tiene beneficios como el tener una compañera, la intimidad, el placer sexual, pero el propósito principal del matrimonio son los hijos. Cuando los cristianos hoy en día enfrentan el matrimonio con la idea de una felicidad personal y beneficios personales en mente empiezan con un fundamento equivocado. Incluso cuando los cristianos hacen que su propia felicidad dependa del matrimonio, cuando se encuentran descontentos por cualquier razón, empiezan a considerar el divorcio. El propósito de un matrimonio se ha ido de su mente. Pero de la mente de Dios no. El matrimonio está diseñado para proveer un ambiente seguro para criar a la próxima generación.

Es por esta razón que el matrimonio homosexual destruye la sociedad. No puede producir niños, mucho menos criarlos de la forma apropiada en el camino que deben andar. Pero de igual forma las parejas heterosexuales que no buscan tener hijos (por supuesto hay algunas que biológicamente no pueden) o buscan postergar el tener un hijo para perseguir su felicidad personal, vocacional y material pervirtiendo el propósito de Dios “que sean una sola carne” (Malaquías 2). O si solamente tienen uno o dos hijos ellos cortan el circuito divino y niegan las prácticas de una iglesia bíblica y de la iglesia primitiva. Dios dijo en Salmo 127 que los hijos son la recompensa del Señor, son como flechas en las manos del valiente y aquel que tiene su mesa llena de ellos es bendecido. Esto hace que no tenga sentido para un cristiano el no querer tener muchos hijos. Los hijos son como flechas los cuales son armas de guerra; ¿quién en su mente va a la guerra eliminando la cantidad de armas que llevara para pelear? Sin embargo las familias cristianas hoy en día están haciendo esto contrariamente a las prácticas de la iglesia primitiva para transformar a las naciones por los primeros mil años. ¿Cuándo fue la última vez que tu iglesia enseñó la palabra de Dios en 1 de Timoteo 5:14 que las mujeres se casen, tengan hijos y administren su casa?

La situación actual es alarmante en muchos países. En Europa y Japón la tasa de fertilidad ha bajado de los niveles de reemplazo eso quiere decir que en la mayoría de Europa

en 50 años a partir de hoy, su población disminuirá un tercio de lo que es hoy. Es un holocausto personal. Esto tendrá consecuencias horribles en una economía que disminuirá, en los impuestos y por consecuencia en los presupuestos de gobierno que tendrán mucho trabajo y promesas por cumplir, esto puede llevar a una inestabilidad y crisis a una magnitud que no tendrá solución a corto plazo. Como la plaga negra que vino a Europa llevara generaciones hacia atrás antes que se pueda recuperar. Mientras esto ocurre los hemisferios en el Sur que está teniendo muchos bebés se convertirán en las economías dominantes y por consecuencia los poderes políticos dominantes para los asuntos mundiales. Otra realidad alarmante en Europa es que las familias que si están creciendo son las musulmanas, las culturas cristianas desaparecerán. La ley Sharia (o Saria) Musulmana se convertirán en las leyes dominantes y la cultura dominante en Europa en conjunto con las armas nucleares. Las industrias que ahora están desaparecerán. Esta tasa de infertilidad también está creciendo en Estados Unidos.

Puede parecer para algunos una desesperanza para cambiar pero en realidad es una gran oportunidad para la iglesia para volver a practicar los fundamentos de la familia que se practicaron en el pasado. Cuando los cristianos vinieron a Europa eran solo una fracción pequeña de la población pero por tener una estrategia de familia a largo plazo gradualmente se convirtieron en la cultura dominante.

Europa no tiene que convertirse en una cultura mayoritariamente musulmana. Los verdaderos cristianos en Europa hoy en día son un pequeño porcentaje de la población pero pueden volver a practicar los fundamentos de la iglesia primitiva y volver a convertirse en la mayoría en 50 años esto sin contar la posibilidad de un avivamiento espiritual que pueda venir y convertir a muchos creyentes adultos a Dios.

Los cristianos deben renunciar a ser egocéntricos en el matrimonio y la cultura de divorcio por el bien del Reino de Dios sobre la Tierra. Deben volver a practicar los mandamientos de Dios y tener muchos bebés. Los cristianos en el Sur aún están valorando a los bebés y deben rechazar las prácticas de Europa y Norte América manteniéndose fieles a la primera misión dada por Dios para la familia sin caer en esta nueva filosofía pagana. Dios nunca ha cambiado su mandato original: ¡fructifiquen y multipliquen!

RED DE TRANSFORMACION GLOBAL

La Red de Transformación Global está entrenando y conectando líderes para transformar sus naciones. Ahora tenemos redes en más de 35 países y con más de 30 años de experiencia, El Dr. Beliles está trabajando para entrenar y unir estratégicamente líderes en cada institución clave de la cultura para traer libertad, prosperidad y justicia a las naciones.

La Red de Transformación Global y su brazo para Estados Unidos “La Compañía de Transformación Americana” están viendo un gran mover del Espíritu Santo despertando a la iglesia para pararse firme una vez más y solucionar los 5 problemas principales que están destruyendo nuestras naciones.

- Pecado y opresión espiritual
- La ignorancia y el error
- Corrupción y pobreza
- Injusticia y tiranía
- Enfermedad y división.

Cuando veamos a estos problemas retroceder, esta es una señal que la iglesia esta exitosamente cumpliendo la gran comisión de discipular las naciones. (Mateo 28; Marcos 16)

Los cristianos deben responder efectivamente a estos problemas.

Desde el comienzo del cristianismo, la oración y el avivamiento nunca han completamente transformado una nación. El cambio trascendente ocurre cuando una estrategia deliberada es también implementada para levantar líderes para las instituciones claves o las montañas de la cultura. Para ellos en cada ciudad se están formando redes enfocadas en 7 esferas claves de la nación:

- Artes y medios
- Iglesia
- Medicina
- Educación
- Familia
- Gobierno
- Negocios

En los 2.000 años de historia Cristiana hay muchos ejemplos de cómo los cristianos han tenido un impacto tremendo en las naciones. Desafortunadamente eso se ha detenido por causa de disminuir el mensaje de Dios a sólo temas de salvación y crecimiento de las iglesias. La iglesia moderna está perdiendo su cultura y la cultura esta discipulando a la iglesia y debemos retornar al modelo histórico que la iglesia aplicó en sus inicios para transformar las naciones en 7 áreas o cimientos: política, negocios, educación, medicina, medios, iglesia y familia. Esta visión es a largo plazo, es estratégica y está probado que funciona.

CONTACTANOS

Contáctanos y cuéntanos si tienes interés o experiencia en una de estas áreas de influencia cultural. Si tienes dones de liderazgo, estamos buscando personas que ayuden a crear y facilitar equipos locales de transformación. Visita nuestra página web en www.ReddeTransformacion.org.

Recursos Recomendados

Este libro es parte de una serie denominada:

Discipulando Estratégicamente la Cultura:

- Expulsando los Demonios de las Naciones
- Hablando una Nueva Lengua a las Naciones
- Tomando las Serpientes de las Naciones
- Bebiendo el Veneno de las Naciones
- Imponiendo Manos sobre la Enfermedad de las Naciones

Otro libro fundamental es:

- Transformación Cultural: Discipulando la Cultura desde la Iglesia a la Nación (en todos los 7 montes de influencia)

Para pedir estos libros, dvds y recursos en línea visita nuestra página web

www.ReddeTransformacion.org

Red de Transformación Global

“Global Transformation Network”

Entrenando y Conectando Líderes para
Transformar las Naciones

Presidente: Mark Beliles

Facilitadora Global: María Irene Squillaci
Sandoval

Augusto Bernal

Director para Colombia

+ (573) 105797096

Augustobernal3@hotmail.com

María Irene Squillaci Sandoval

Directora para Latinoamérica – Facilitadora Global

+ (591) 71357595

Latinoamerica.gtn@gmail.com

Oficina Internacional:

Calle Cochabamba esq. Manuel Ignacio Salvatierra

“SANCAP”

Santa Cruz de la Sierra, Bolivia

Biografía del Autor

Mark Beliles

El Dr. Mark A. Beliles es presidente de la Red de Transformación Global que sirve a las naciones identificando, entrenando, y conectando líderes en áreas claves de la cultura como el gobierno, negocios, colegios, medicina, medios de comunicación y religión. El Dr. Beliles es un apóstol, pastor, historiador, y orador internacional en más de 40 naciones. Ha equipado a líderes de alto nivel en lugares como Sudáfrica, Indonesia, Corea del Sur, Rusia, Lituania, Egipto, India, el Salvador, y Bolivia. Mark Beliles ha sido uno de los líderes del movimiento Transforma, en modelos importantes de reconciliación como la Ventana 4-14 equipando y protegiendo a los niños.

Es autor de muchos libros, su best seller: Liberando a las naciones y Transformación Cultural: Estrategia de Discipulado desde la Iglesia a la Nación; como también la serie de 4 libros denominado Discipulando Estratégicamente la Cultura. Ha escrito más de 20 libros. Mark Beliles tiene un PhD. de White Field Theological Seminary y es fundador de la Fundación Providencia y la Universidad de Cosmovisión. Es un ministro de Dios ungido y sirvió como cabeza pastoral por 35 años. Él y su esposa Nancy educaron a sus tres hijos en casa y ahora son bendecidos con 6 nietos. Ellos viven en Charlottesville, Virginia en los Estados Unidos.

